

NUESTROS TESOROS BIBLIOGRÁFICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

Joaquín FERNANDEZ DE CORDOBA

I

EL PATRIMONIO MANUSCRITO, bibliográfico y documental de México alcanzó cifras insospechadas al cerrarse el ciclo de la dominación española. Ocurre al instante preguntar por el paradero de toda esta riqueza histórica acumulada en el transcurso de los tres siglos virreinales, en los repositorios oficiales, en las bibliotecas y archivos de los monasterios, de las catedrales, de las parroquias, de los colegios y de los seminarios diocesanos. A esto hay que responder que la dilapidamos de la manera más bochornosa, como resultado de nuestras convulsiones político-sociales, de nuestra ignorancia, de nuestra imprevisión y falta de patriotismo.

Después de la independencia, conserváronse algún tiempo con esmero tan preciosos depósitos; pero los mismos que debían custodiarlos no tardaron en olvidar o desconocer el mérito de aquella labor de acopio llevada a cabo por sus antecesores. La destrucción, lenta al principio, fue acelerándose, conforme se agravaba la decadencia de las órdenes religiosas. El polvo, la polilla, los ratones, deterioraban los libros, y una vez puestos en mal estado, se consideraban inútiles y se vendían por papel viejo o se daban como basura a quien los pedía. El completo desorden de las bibliotecas, el poco o ningún caso que de ellas hacían las comunidades, la ignorancia o depravación de algunos de sus individuos, eran causas que favorecían poderosamente el pillaje, ejercido especialmente por extranjeros que se llevaban fuera del país lo mejor que teníamos.¹

La incautación de las bibliotecas monásticas y clericales, decretada por el gobierno liberal en 1861, vino a coronar el estrago. Este año de 61 fue el año de abundancia para los bibliófilos propios y extraños. Las "filtraciones" que ocurrieron en esas bibliotecas antes y mientras las trasladaba el gobierno al lugar destinado para su concentración, surtieron a la mayoría de las de los particulares.² Años más tarde, entre 1868 y 1880, tres de nuestras más extensas y valiosas bibliotecas, formadas en gran parte por libros y manuscritos aparecidos en el mercado después de la exclaustación, fueron rematadas en el extranjero.

De esta época data el interés creciente de Norteamérica por conocer el proceso histórico y cultural de México, con fatales consecuencias para nuestro caudal bibliográfico, puesto que desde entonces, como luego

veremos, las bibliotecas y los bibliófilos de ese poderoso país, no han cesado de acaparar material mexicano para enriquecer sus colecciones.

EXPORTACIÓN DE LIBROS Y MANUSCRITOS

La exportación de nuestros fondos manuscritos, bibliográficos y documentales se remonta a los primeros años de la conquista. Entre las joyas y demás objetos de arte indiano que Cortés remitió a Carlos V, figuraban varios códices jeroglíficos. Algunos de estos testimonios de nuestra antigüedad, que actualmente reposan en bibliotecas y museos del viejo mundo, los obsequió el Emperador al Papa y a otros soberanos europeos.

Poco después, el virrey Antonio de Mendoza logró formar una colección de pictografías compuesta de sesenta y nueve piezas, con el fin de enviarlas también al Emperador; pero la nao que conducía el valioso presente fue apresada por un corsario francés. Las pinturas fueron a manos de Thévet, geógrafo del rey de Francia, de cuyos herederos las obtuvo Richard Hakluyt, capellán de la embajada inglesa en París, quien las llevó consigo a Inglaterra, cediéndolas más tarde a la Biblioteca Bodleyana de Oxford, donde hoy se conservan.³

Francisco Gemelli Carreri, ilustre sabio y viajero italiano que estuvo en México a fines del siglo xvii, trabó amistad con el erudito don Carlos de Sigüenza y Góngora —poseedor de una de las mejores bibliotecas de temas mexicanos en su tiempo—, quien entre otras curiosidades le regaló un mapa de la peregrinación de los antiguos mexicanos hasta la laguna de Tenochtitlán y un manuscrito jeroglífico de la cronología mexicana, que después publicó Gemelli en su *Giro del mondo*.

El notable cuerpo de manuscritos, libros, documentos y jeroglíficos que atesoró en las décadas centrales del siglo xviii Lorenzo Boturini Benaduci, casi todos de fuente indígena, fue decomisado por el gobierno español y depositado en la secretaría del virreinato. Al morir el autor de la *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*, quedó como albacea de la sucesión el historiador poblano Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, quien con tal carácter recogió parte de los materiales secuestrados, quedando indebidamente los otros en el lugar antes citado, ya que por orden real se habían mandado devolver a su dueño. Al desaparecer Veytia, esas curiosidades ingresaron al gabinete del célebre astrónomo y arqueólogo Antonio de León y Gama. Más tarde quedóse con ellas el padre Pichardo y, finalmente, al ocurrir el deceso de este hombre sapientísimo, sus familiares enajenaron la colección.

Así pudo el barón Alejandro de Humboldt, que a la sazón se encontraba en México, hacerse de dieciséis pinturas ideográficas procedentes de aquel arsenal, con las que, andando el tiempo, se enriqueció la Biblioteca Real de Berlín.

En 1821 vino a México el profesor Joseph Marius Alexis Aubin, de nacionalidad francesa. En los largos años que vivió entre nosotros, entre-

gado a la enseñanza de su lengua materna y al estudio de las culturas prehispánicas, recopiló un número considerable de códices, mapas, planos, manuscritos y documentos de primerísima importancia para el conocimiento de nuestra historia primitiva y colonial, que extrajo entre su equipaje al volver a su patria en 1840. En París agregó piezas excepcionales a su colección, entre ellas dos hojas del Códice Xólotl, la carta geográfica de Tepechpan y el Tonalámatl o calendario ritual de los aztecas, provenientes del museo de Boturini, compradas al barón Federico Maximiliano de Waldeck, viajero, pintor y litógrafo austríaco naturalizado francés, que estuvo en México hacia 1825, dedicado a explorar y dibujar los monumentos mayas de Yucatán, Chiapas y Guatemala.

El año de 1889 vendió Aubin su colección al bibliófilo mexicanista M. E. Eugène Goupil; por entonces se componía ya de noventa y seis manuscritos figurativos, veintiséis dibujos, cartas y planos, cuarenta piezas judiciales, ordenanzas reales, etc., cuarenta y cuatro manuscritos y copias de León y Gama, veinticuatro manuscritos y copias del P. Pichardo, veintiséis manuscritos, copias y notas de Aubin, ocho documentos sobre lingüística de México y cuatro piezas diversas.

En 1891 publicó Goupil un espléndido catálogo de estas reliquias, en tres tomos en folio (dos de texto y un atlas), confeccionado por el habilísimo librero Eugène Boban.⁴ Poco antes de terminar sus días el afortunado poseedor de tan maravillosa colección, decidió cederla íntegra a la Biblioteca Nacional de París. Otra sección de su librería, formada de obras raras de historia, etnología y lingüística de América, muchas de ellas referentes a México, fue sacada a remate en la capital de Francia, en el año de 1899.⁵

Al promediar la pasada centuria arribó a México el abate Charles Étienne Brasseur de Bourbourg, con objeto de emprender investigaciones acerca de nuestras antigüedades. Durante su estancia en el país y en la vecina República de Guatemala, se dedicó con tesón a explorar sus vestigios arqueológicos y recoger obras manuscritas e impresas, originales o en copias, tocantes a nuestra historia, etnografía y lenguas nativas, para preparar la serie de libros que publicó en Europa sobre las civilizaciones precolombinas de México y Centroamérica. Esta célebre biblioteca, que llegó a contener verdaderas preciosidades en tales materias, fue vendida en París en 1871, tres años antes de la muerte de aquel instruido sacerdote.⁶

En tanto que algunos de sus materiales pasaron a través de Eugène Boban (dos subastas en Nueva York, por Leavitt) a manos del etnólogo Daniel Garrison Brinton, la gran masa de la colección fue absorbida por el sabio americanista Alphonse Louis Pinart, quien después de acrecentarla dispersó las 1,440 obras que la integraban en una subasta llevada a cabo en París, del 28 de enero al 5 de febrero de 1884.⁷ La mayoría de las piezas ingresaron a la Bibliothèque Nationale, incluso las que adquirió en ese mismo remate el conde Hyacinthe de Charencey, donadas por

su viuda años más tarde. Varios lotes importantes cruzaron el Atlántico, para reforzar las bibliotecas de Bancroft, de Ayer y de Gates.

Otro coleccionador asiduo fue el Dr. Carl Hermann Berendt, natural de Danzig y graduado en medicina en la Universidad de Königsberg. En 1851 se trasladó a América. Por espacio de dos años vivió en Nicaragua, consagrado a investigaciones sobre historia natural, etnología y geografía de esa nación. Más tarde residió en México, primero en Orizaba y después en Veracruz, en donde permaneció desde 1855 hasta 1862. De esta ciudad pasó a Tabasco y Yucatán. En 1863 partió para los Estados Unidos, dedicándose todo el año siguiente a copiar manuscritos en lenguas indígenas en la biblioteca de John Carter Brown, de Providence, Rhode Island. Por último, se estableció en Cobán, Alta Verapaz (Guatemala), donde falleció el 12 de mayo de 1878.

Para el ejercicio de sus actividades científicas, el Dr. Berendt reunió una magnífica colección de obras impresas y manuscritas sobre idiomas y dialectos mesoamericanos; copió otras muchas, de originales que ya no existen, y como resultado de sus investigaciones dejó varios estudios filológicos, especialmente acerca de la lengua maya.

La colección del Dr. Berendt pasó a poder del Dr. Brinton, a excepción de algunos libros de escaso valor, que fueron subastados en Londres, en 1869, durante el séptimo día de la venta de la biblioteca del presbítero Agustín Fischer.

Tanto el acervo de Berendt como el de Brinton se conservan hoy en la Universidad de Pennsylvania.

José María Andrade, próspero librero, editor y bibliófilo erudito, consiguió reunir en el transcurso de más de cuarenta años una envidiable biblioteca de carácter general, en la que sobresalía la parte mexicana, sin duda única en el mundo. Vendida al Archiduque Maximiliano de Austria en 1865, para formar la Biblioteca Imperial de México, pero frustrado el proyecto por el giro que tomaban los sucesos políticos en aquella época, precipitadamente el padre Agustín Fischer mandó empaclarla en más de doscientas cajas, y conducida a lomo de mula al puerto de Veracruz, por arrieros de su confianza, la embarcó con destino a Europa, en donde los libreros List & Francke, de Leipzig, dispersaron en almoneda pública las 7,000 piezas que la integraban, durante el mes de enero de 1869.⁸ J. Whitaker, de Londres, compró más de 3,000 volúmenes para el historiador H. H. Bancroft, de San Francisco, California.

El padre Fischer fue un aventurero internacional que traficó buena parte de su vida con nuestros libros y antigüedades. Aprovechándose de sus profundos conocimientos bibliográficos y de los favores de Maximiliano, que lo llegó a convertir en consejero áulico, formó un extraordinario acervo de obras impresas y manuscritas de máximo interés para la historia de México. Como imperialista prominente, tuvo que huir del país, y así lo hizo, llevándose consigo su biblioteca, agregada a la antigua colección de Andrade, de cuyo fin ya dimos noticia en las precedentes

líneas. Fischer empezó a deshacerse de algunos de sus libros en una venta preliminar llevada a cabo en París, el 3 y el 4 de noviembre de 1868,⁹ pero el remate total de sus existencias (2,963 títulos) se verificó en Londres, en el establecimiento de Puttick & Simpson, el 1º de junio de 1869 y los siete días siguientes.¹⁰

Todos los impresos mexicanos del siglo xvi, excepto dos, así como los mejores libros y manuscritos de esta colección, fueron adquiridos por el Museo Británico, por Sir Thomas Phillipps (lingüística exclusivamente) o por Bancroft, representados por Boone, Cole y Whitaker. El sobrante quedó en manos de Bernard Quaritch o Pearson.

Cuando Fischer regresó al país, no sólo contribuyó, como en seguida veremos, a la exportación al extranjero de otra de nuestras más extensas bibliotecas de temas nacionales, sino que, urgido de fondos, obtuvo un préstamo de Robert Harris, de Nueva York, garantizado con algunos valiosos impresos mexicanos que había vuelto a reunir con el afán de comerciar con ellos. Como nunca redimió la deuda, poco después de su muerte Harris vendió esas obras al Dr. George H. Moore, de quien pasaron en 1892 a poder de la New York Public Library.

El ilustre abogado, político, historiador y bibliófilo José Fernando Ramírez formó una excelente biblioteca de asuntos mexicanos a costa de mucha paciencia, laboriosidad y dinero, después de haberse desprendido de la magnífica colección que poseyó en Durango. Esta segunda y última, pero riquísima biblioteca, constaba ya en 1858 de 8,178 volúmenes. Comprendía, según Luis González Obregón, "casi todas las obras de antigüedades y jeroglíficos relativos a América, Asia, Egipto y Nubia, entre otras dos juegos de la monumental obra *Antiquities of Mexico* publicada por Lord Kingsborough, corregido e iluminado uno de los ejemplares en vista de los códices que se conservan en las bibliotecas de París, Oxford, Berlín, Viena, Dresde, Bolonia y Roma. Este soberbio y único ejemplar lo había arreglado el señor Ramírez durante el viaje que hizo a Europa en 1855 a 56. La biblioteca del señor Ramírez comprendía también muchos incunables del antiguo Continente, gran número de ediciones *priniceps* mexicanas del siglo xvi, crónicas religiosas, folletos rarísimos, infinidad de códices jeroglíficos de los indios, y una espléndida colección de manuscritos autógrafos o copiados, relativos a nuestra historia, reunidos, anotados y cotejados por el señor Ramírez".¹¹

Durante la Intervención y el Imperio, Ramírez desempeñó los cargos de Ministro de Relaciones y jefe del Gabinete. Retiradas las fuerzas expedicionarias, y previendo el desenlace que iba a tener aquel efímero régimen, se fue a Europa, a donde previamente había embarcado todos sus libros. De nuevo atravesó los umbrales de las bibliotecas y archivos de varias naciones, para entregarse a sus investigaciones favoritas. Por último fijó su residencia en Bonn, Alemania, donde falleció el 4 de marzo de 1871.

El historiador Alfredo Chavero compró la biblioteca a sus herederos,

haciéndola traer a México; pero transcurrido algún tiempo la vendió a Manuel Fernández del Castillo, con la condición expresa de que nunca debería salir del país. A pesar de tales recomendaciones, su nuevo poseedor, inducido por el padre Fischer, determinó enviarla a Londres, y aquí fue subastada por ministerio de Puttick & Simpson, del 7 al 12 de julio de 1880, perdiéndose para México un tesoro que jamás se podrá recuperar.¹²

Entre los principales compradores en ese remate memorable, figuran: Stevens (representante de Bancroft y del Museo Británico), el Conde de Heredia, Salas, White y, en primer término, Quaritch, a quien se adjudicó el lote más extenso, del cual hizo listas especiales para sus clientes de América.¹³ Casi todo el material anunciado en ellas fue adquirido por bibliotecas y coleccionadores de los Estados Unidos.

Por los años de 1885 a 1889, el multimillonario norteamericano Adolph Sutro compró y sacó del país más de 35,000 impresos coloniales y republicanos, en su mayoría folletos y hojas sueltas relativas a la historia política y literaria de México.

Otros bibliófilos estadounidenses que llegaron a distinguirse por su marcada afición a las primeras producciones tipográficas de la Nueva España o a los libros y manuscritos en lenguas indígenas de nuestro país, fueron: Henry E. Huntington, James Lenox, Ephraim G. Squier, James Constantine Pilling y Edward E. Ayer.

Durante los días 27 y 28 de marzo de 1888, George A. Leavitt y Cía., de la ciudad de Nueva York, remató en pública subasta una parte de la selecta biblioteca mexicana de nuestro compatriota Eufemio Abadiano miembro de una conocida familia de bibliófilos, editores y librerías.¹⁴

Entre los negociantes extranjeros de libros mexicanos, radicados en el país, debemos consignar los nombres de Wilson Wilberforce Blacke y de Francis P. Borton. En su época fueron los principales abastecedores de las bibliotecas y coleccionistas de los Estados Unidos. Blacke empezó a comerciar con libros de segunda mano desde la última década del siglo pasado hasta el 27 de abril de 1918, fecha en que pereció trágicamente. De su establecimiento (en el número 8 de la calle de Gante) salieron diez catálogos en inglés (1892-1910), con magnífico material concerniente a México y noticias bibliográficas de interés.

Borton fue misionero en Puebla, y durante algunos años se dedicó a la compraventa de libros mexicanos. En 1912 regresó a Norteamérica.

Es tan conocido en el mundo científico el nombre del doctor Nicolás León, que huelga intentar aquí un nuevo panegírico del ilustre polígrafo. En estas líneas sólo haremos remembranza de sus andanzas como bibliófilo y librero.

Desde muy joven empezó el Dr. León a coleccionar libros y manuscritos relacionados con la historia de México, y en particular con la de Michoacán, su tierra natal. Habiendo alcanzado épocas excepcionalmente favorables, su labor de acopio fue muy fecunda. No es exagerado decir

que por las manos del Dr. León pasaron las obras más raras, y que, de no haber vendido en vida, hubiera dejado a su muerte una biblioteca mexicana única en el mundo. Mucho contribuyó a que el Dr. León realizara con frecuencia tan felices hallazgos, su maciza erudición, sus vastos conocimientos históricos y bibliográficos y sus relaciones estrechas con frailes y eclesiásticos. "Cuéntase que el Dr. León había ayudado a los agustinos de Michoacán en un pleito que la orden tenía con el gobierno; ganado éste a satisfacción de los agustinos, le pidieron al doctor presentara sus honorarios, a lo que contestó solicitando únicamente una carta del P. Provincial autorizándole para registrar los archivos y bibliotecas de todos los conventos que tenía la orden en la provincia, y con la facultad de llevarse aquellos ejemplares que encontrara duplicados, favor que le fue concedido. ¡Magnífica oportunidad para un bibliófilo avisado!"¹⁵

Después de haber recogido abundante cosecha en el Estado de Michoacán, pasó a Oaxaca, Puebla, Jalisco, Querétaro y Guanajuato, en donde la suerte le deparó también agradables sorpresas.

Desde 1886 se dedicó el doctor León a canjear y vender libros entre algunos de sus amigos de México y del extranjero, como Joaquín García Icazbalceta, Vicente de P. Andrade, José María de Ágreda y Sánchez, Francisco Plancarte y Navarrete, Alfredo Chavero, Agustín Fischer, Adolphe Bandelier, Karl W. Hiersemann, librero de Leipzig, Edward E. Ayer, James Constantine Pilling, John Nicholas Brown, José Toribio Medina y otros más.

Cuando el distinguido erudito abandonó la ciudad de Morelia para radicarse en la capital de la República, vicisitudes de fortuna lo obligaron a desprenderse de su cuantioso patrimonio bibliográfico. En 1896 publicó un catálogo anunciando a la venta la porción más escogida de su biblioteca, en la que figuraban 206 piezas de crecido valor, la mayor parte obras y manuscritos en lenguas indígenas de nuestro país, impresos mexicanos del siglo XVI y "libros ejemplares únicos conocidos".¹⁶ La colección completa pasó a manos de John Nicholas Brown, de Providence, Rhode Island. Alentado quizá por el éxito de esa operación, en 1897 editó otro catálogo con 476 obras de menor importancia, que formaban el resto de su biblioteca.¹⁷

Después de estas ventas y de rehacer sus existencias, concertó nuevas transacciones con W. W. Blacke, librero de la ciudad de México, y con los coleccionistas norteamericanos Paul Wilkinson y William E. Gates.

En 1903 nos visitó el doctor José Toribio Medina, insigne historiador y bibliógrafo chileno. Precedido de fama internacional por la seriedad de sus trabajos científicos en el campo de su especialidad, nuestro gobierno le colmó de merecidas atenciones, franqueándole los archivos nacionales para el mejor desempeño de su misión investigadora. Los eruditos de aquella época, como Vicente de P. Andrade, Genaro García, Nicolás León, Luis González Obregón, Alfredo Chavero y José María de

Ágreda y Sánchez, generosamente abrieron de par en par las puertas de sus riquísimas bibliotecas, a fin de que el ilustre polígrafo pudiera hurgar a sus anchas. Fruto de sus correrías europeas y de sus búsquedas sin reposo en los más importantes depósitos de libros y manuscritos de la capital de nuestra patria y de otras ciudades de primer orden, fueron los ocho gruesos volúmenes de su magistral *Historia de la imprenta en México (1539-1821)* y los ensayos regionales sobre el mismo tema relativos a Mérida, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Guadalajara y Veracruz.

Medina tuvo oportunidad de comprar en México unas 7,000 piezas de nuestras prensas coloniales, algunas de suma rareza. Incorporadas a sus vastos repositorios bibliográficos, en 1925 las legó, junto con su colección americana, a la Biblioteca Nacional de Chile.

El acaudalado librero y editor Huber Howe Bancroft, a quien se debe una discutida y colosal compilación histórica sobre México y los Estados Unidos, gastó enormes sumas en la adquisición de libros y folletos, periódicos y manuscritos, para elaborar su obra.

Bancroft fue uno de los principales clientes en las subastas de las bibliotecas de José María Andrade, Agustín Fischer, José Fernando Ramírez y Ephraim G. Squier, reputadas como singularmente ricas en literatura histórica de nuestra patria. En 1883 fue recibido en México con grandes honores por los intelectuales de la época, mandó copiar millares de documentos por medio de sus amanuenses y se llevó del país unos 8,000 libros y opúsculos mexicanos, que agregó a su soberbia colección particular, integrada por 40,000 libros y folletos, 4,000 volúmenes de periódicos, 2,000 mapas, atlas, grabados, etc., y 4,000 manuscritos originales o copiados.

El doctor y barón Francisco Kaska, químico farmacéutico de origen austríaco, que vino al país con Maximiliano de Habsburgo y arraigó en la capital de la República hasta su muerte, ocurrida el 10 de mayo de 1907, formó una escogida biblioteca de 761 volúmenes de asuntos mexicanos, que abrazaba manuscritos y obras raras sobre historia, filología, historia natural, etc., procedentes en su mayoría de nuestros fondos monacales. Esta colección fue adquirida por el librero J. A. Stargardt, de la ciudad de Berlín, quien la sacó al mercado por medio de un catálogo que publicó en 1911.¹⁸ En 1912, el mismo Stargardt puso en circulación su catálogo número 229, con 1,346 obras concernientes a México, que habían pertenecido al Dr. Antonio Peñafiel.¹⁹ El resto de la biblioteca de este conocido publicista se anunció a la venta en el catálogo número 434 de la librería anticuaria de Karl W. Hiersemann, de Leipzig.²⁰ Hiersemann había vendido también, en 1906, según consta en su catálogo 325, la colección de libros y manuscritos sobre México, propiedad de Ph. Becker, de la ciudad de Puebla.²¹

Paul Wilkinson, bibliófilo de nacionalidad norteamericana, vivió por muchos años en Mérida, Yucatán, como agente de una compañía petrolera. Dedicaba sus ratos de ocio a recabar materiales sobre los mayas de México y Guatemala. En un tiempo relativamente corto llegó a formar

una extensa colección, que trasladó a la ciudad de México en 1912. Sus viajes por otras provincias, y más que todo su estrecha amistad con el Dr. Nicolás León, le brindaron la oportunidad de obtener considerables adiciones a su biblioteca, especialmente de manuscritos y obras raras tocantes a nuestro país.

La colección de Wilkinson se componía de más de 7,000 piezas de naturaleza muy diversa: manuscritos originales y fotocopias, impresos mexicanos del siglo xvi, códices, obras de historia, antropología, arqueología, etnología, lenguas indígenas, viajes, bibliografía, costumbres y folklore, planos, mapas, fotografías, catálogos y valiosa folletería de los siglos xviii y xix, sobre temas históricos, geográficos, políticos, religiosos, literarios, etc.

Wilkinson transportó su biblioteca a la ciudad de Nueva York, en las postrimerías de 1913. Por razones que ignoramos, empezó a deshacerse de sus mejores libros y manuscritos en una venta privada a la que concurrió como único comprador el bibliófilo William E. Gates. Más tarde las galerías Anderson imprimieron un catálogo con 774 números, que agrupaban 4,164 piezas de su colección, subastadas durante los días 2 y 3 de marzo de 1914.²² Finalmente, el 7 de mayo de 1915, la American Art Association remató al martillo la porción restante de su biblioteca, descrita en un catálogo que contiene 483 números, con 2,786 piezas.²³ Aunque prácticamente la colección de Wilkinson fue destrozada en estas dos almonedas, más de la mitad se repartió entre el Dr. William E. Gates, la Hispanic Society of America, la New York Public Library y la Biblioteca del Congreso, en Washington.

El Dr. William Edmond Gates, distinguido arqueólogo y lingüista oriundo de Atlanta, Georgia, consagró cuarenta años de su vida al estudio de las culturas aborígenes de nuestro país y de la América Central. Figuró como profesor honorario del Museo Nacional de México y como presidente de la Maya Society, adscrita a la Johns Hopkins University, de Baltimore.

Desde el año de 1900 concibió la idea de reunir obras relativas a lenguas, historia y arqueología de las razas indígenas de México y Guatemala. Al cabo de veinticinco años de activa labor de acopio, logró acumular más de 8,000 volúmenes impresos, una regular cantidad de documentos, de escritos originales y cerca de 75,000 páginas fotocopiadas de obras éditas e inéditas dispersas en bibliotecas públicas y privadas de Europa y América.

El núcleo de su colección provino de varios remates. Algo obtuvo de Hurts,²⁴ bastante de Fischer y de Ramírez en las sucesivas subastas de la imponderable biblioteca de Sir Thomas Phillipps²⁵ y en las ventas de Quaritch. Directa o indirectamente pasaron a sus manos lotes muy escogidos de los acervos del Dr. León, de Paul Wilkinson y de Alfredo Chavero.

Por los años de 1914 y 1915, un agente de Gates realizó una búsqueda concienzuda de manuscritos en Yucatán, Campeche, Tabasco, Chiapas y

ARTE
DE LA LENGUA TARASCA,
DISPUESTO
CON NUEVO ESTILO Y CLARIDAD

Por el R. P. ^{el} Fr. DIEGO BASALENQUE,
del Orden de N. P. S. Agustín, Pro-
vincial que fué de la Provincia
de Michoacan, y su Cronista.

SÁCALO A LUZ

El R. P. M^{ro}. Fr. NICOLAS DE QUINTANA,
Provincial de dicha Provincia.

Y LO DEDICA

A LA SERENÍSIMA MARÍA SANTÍSIMA,
REYNA DE LOS ÁNGELES,

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

MEXICO:

En la Imprenta de Don Mariano de Zúñiga
y Ontiveros, año de 1805.

I. Portada manuscrita de la rarísima 2ª ed. del *Arte de la lengua tarasca* de fray Diego Basalenque (México, 1805).—Biblioteca de la Hispanic Society of America

Muchacho a sus padres para *bi'ni' cuidi' lao xoi' bi, niaque gozetabi'*
 enseñarle officio *china officio'*

quieres entre carne, a tu hijo — y *baraelachilo, guima xij'nilo neta*
 Yo le enseñaré officio qualquier, *Neta gozetaniabi' bitta' la china*
 porque tiempo, me lo quieres dar, *honna xa' raa lachilo gonni' lo bi'*
 e poco q' no deprendera, tan presto, *Cuidici' a' qui' letani' cio' ba*
 yo lo llevaré — *neda' quiffitea; hao goyaya*
 y etere comigo — *sua la' ni' lo neta'*
 algunos días y despues — *ballati' haa; hela ni' tallani'*
 si quisieres haremos — *chi' gaa' la chilo' quieni'*
 es escritura por el tiempo — *qu' chi, niaque honna xa*
 que tu quisieres, y yo le dare — *china calachilo neda' gonmaya*
 tanto a tanto, cada mes — *laala' tinaa, lala to to beo*
 Cada año **y** lo traeré — *too to yza, goyochiya*
 muy bueno, como si fuera — *hahui' tee, cati' chi' quimao*
 mi proprio hijo, tu lo veras — *xij'ni' cuinaya, lao goiolo*
 mirate en ello, si te esta acuento — *Beoria laoni, chigaa' ni' lo, chi' qu' labi'*
 q' como el sea hombre de bien — *ni' lo —*
 y se aplique, a la virtud — *labi' chi' banaca Bonne bi' quio' hahui'*
 presto deprendera — *hela' Caequi' lachie, lao china hahui'*
 cabreue tiempo, en un año — *sio ba go letae*
 En un año y me dio — *huayo' ba tee, lao to yza*
lao to yza yo ho gahag'
 endos

II. Una página del *Manual de la lengua castellana y zapoteca nexitza* (ms., 1696).—Ayer Collection, Newberry Library, Chicago.

Guatemala. En 1917-1918, cuando México se hallaba aún agitado por el vendaval revolucionario, el diligente mayista exploró palmo a palmo estos miserables lugares, con éxito halagador. En Guatemala compró abundante material sobre ese país, reunido por una investigadora norteamericana.

Después de utilizar provechosamente su precioso instrumental bibliográfico y de publicar numerosas obras de positivo interés acerca de la civilización maya, el Dr. Gates decidió rematarlo. La American Art Association, de Nueva York, dio a la estampa el catálogo, con anuncio de la venta para los días 9, 10 y 11 de abril de 1924, pero antes de que la almoneda pudiera tener lugar, un amigo de la Universidad de Tulane compró y donó a la institución todas las existencias.²⁶

Otro infatigable coleccionador de libros y manuscritos fue el erudito bibliógrafo José María de Ágreda y Sánchez. La escogida biblioteca que dejó a su muerte, ocurrida el 17 de enero de 1916, contenía más de 6,000 volúmenes de diversas especialidades, reunidos en el lapso de media centuria. Esta cifra agrupaba especialmente obras que trataban de México o que habían sido estampadas en el país. El lote más representativo estaba constituido por abundante folletería de la época colonial e independiente, por impresos mexicanos del siglo xvi y crónicas de las órdenes religiosas establecidas en nuestra patria, entre las que se hallaban algunas manuscritas e inéditas.

Ágreda había preparado un catálogo de su biblioteca, cuya publicación quedó inconclusa, pues solamente se imprimieron 594 páginas (falta la portada), que comprenden seis secciones de las diez que iba a contener el catálogo.

A raíz del fallecimiento de este distinguido bibliófilo, el historiador Genaro García obtuvo acceso a la biblioteca y compró algunos de los impresos más raros. Cinco o seis años más tarde, la colección fue transferida a Pedro Robredo, quien la sacó a la venta por medio de un catálogo.²⁷ El bibliógrafo californiano Henry Wagner adquirió poco más o menos treinta muestras de las prensas mexicanas del siglo xvi, bien por conducto de Robredo o directamente de los herederos de Ágreda; las obras se encuentran hoy en la Biblioteca Henry Huntington, de San Marino, California.

En lo que va de este siglo han salido del país otras bibliotecas, famosas por la suma de materiales mexicanos que encierran, como las de Joaquín García Icazbalceta, Genaro García, Hernández y Dávalos, Sánchez Navarro y W. B. Stephens, incorporadas a la Biblioteca de la Universidad de Texas, de la cual nos ocuparemos más adelante.

BIBLIOTECA DE LA HISPANIC SOCIETY OF AMERICA

La Hispanic Society of America, con sede en Nueva York, fue fundada en 1904, por el potentado Mr. Archer M. Huntington, arqueólogo, investigador, poeta, traductor, bibliófilo y coleccionista de arte quien ha

dedicado su vida a conocer, proteger y divulgar, por cuantos medios ha tenido a su alcance, las aportaciones hispánicas.²⁸

Esta institución tiene como meta promover el cultivo de la historia, de la literatura y del arte ibérico, y fomentar el estudio de las lenguas española y portuguesa.

La Hispanic Society of America cuenta con un rico museo de arte hispánico y con una biblioteca de más de cien mil volúmenes, primera entre las de su especialidad en el Continente. Sus fondos comprenden incunables, manuscritos, obras raras o curiosas y, en general, diversas ediciones de la producción hispano-lusitana, incluso las famosas colecciones del Duque de T'Serclaes y del Marqués de Jerez de los Caballeros, compradas por Huntington, que constituían el mayor tesoro bibliográfico particular de la Península.²⁹

En la biblioteca de la Hispanic Society existe un grupo importante de obras impresas en México entre 1550 y 1700, la mayor parte en lenguas indígenas, procedentes de las colecciones del Dr. Nicolás León, de Antonio Peñafiel y de Paul Wilkinson.³⁰ Entre ellas figuran algunas que se destacan por su rareza: *Doctrina christiana en lengua española y mexicana*, por fray Juan de Zumárraga (México, 1550; 2ª ed., 17 de abril; ejemplar Agreda-Cervantes-Robredo-Valtón), *Dialectica resolutio cum textu Aristotelis*, por fray Alonso de la Veracruz (México, 1554; ejemplar Hawkins), *Recognitio summularum*, por fray Alonso de la Veracruz (México, 1554; ejemplar Hawkins), *Speculum coniugiorum*, por el mismo (México, 1556; ejemplar Hawkins), *Phisica speculatio*, por el mismo (México, 1557; ejemplar Hawkins), *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, por fray Alonso de Molina (México, 1555; ejemplar imperfecto, Peñafiel-Hiersemann), *Constituciones del arzobispado y prouincia de la muy ynsigne y muy leal ciudad de Tenuxtítlan México de la Nueva España* (México, 1556; ejemplar Hiersemann), *Diálogo de doctrina christiana en lengua de Michuacán* (México, 1559; ejemplar Ramírez-Quaritch-Hiersemann), *Vocabulario en lengua castellana y mechuacana*, por fray Maturino Gilberti (México, 1559; ejemplar Peñafiel-Hiersemann), *Provisiones, células, etc.*, de Vasco de Puga (México, 1563; ejemplares Buckingham Smith y Ramírez-Hiersemann), *Confessionario breve en lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso de Molina (México, 1565; dos ejemplares procedentes de Hiersemann), *Confessionario mayor en lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso de Molina (México, 1565; ejemplares Pinart-Hiersemann y Peñafiel-Hiersemann, este último de la edición de 1578), *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, por fray Alonso de Molina (México, 1571), *Doctrina christiana en lengua mexicana*, por fray Alonso de Molina (México, 1578; ejemplar Hiersemann), *Arte y dictionario, con otras obras en lengua michuacana*, por fray Juan Bautista Lagunas (México, 1574; ejemplar Hiersemann), *Doctrina christiana en lengua huasteca*, por fray Juan de la Cruz (México, 1571; ejemplar Marqués de Jerez de los Caballeros), *Arte de la lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso

de Molina (México, 1576; ejemplar Hiersemann), *Introductio in dialecticam Aristotelis*, por el P. Francisco Toledo (México, 1578; ejemplar Hawkins, ambas partes con sello del Dr. Nicolás León), *Carta del Padre Pedro Morales* (México, 1579; ejemplar del Marqués de Jerez de los Caballeros), *Colloquios de la paz y tranquilidad christiana, en lengua mexicana*, por fray Juan de Gaona (México, 1582; ejemplar Wilkinson, 267, adquirido en 1914 por Steckert), *De constructione octo partium orationis*, por Emmanuel Álvarez (México, 1579; ejemplar León-Hawkins), *Instrucción náutica*, por Diego García de Palacio (México, 1587; ejemplar Hiersemann), *Constitutiones ordinis fratrum eremitarum sancti Augustini* (México, 1587; ejemplar Wilkinson, 189, imperfecto, adquirido en 1914 por Steckert), *Arte mexicano*, por el padre Antonio del Rincón (México, 1595; ejemplar Nodier-Hiersemann), *Confessionario en lengua castellana y mexicana*, por fray Juan Bautista (México, 1599; ejemplar Hiersemann), *Advertencias para los confesores de los naturales*, del mismo autor (México, 1600), *Espejo divino en lengua mexicana*, por fray Juan de Mijangos (México, 1607; ejemplar Wilkinson), *Primera parte del sermulario dominical y sanctoral en lengua mexicana*, por el mismo (México, 1624; ejemplar Wilkinson), *Arte de la lengua mexicana*, por Horacio Carochi (México, 1645), *Camino del cielo en lengua mexicana*, por fray Martín de León (México, 1611), *Manual breve y forma de administrar los santos sacramentos a los indios*, por fray Martín de León (México, 1669), *Primera parte del sermulario del tiempo de todo el año, duplicado en lengua mexicana*, por el mismo (México, 1614), *Manual de los santos sacramentos en el idioma de Michoacán*, por el Br. Juan Martínez de Araujo (México, 1690), *Manual de administrar los santos sacramentos a los españoles y naturales de la provincia de Michoacán*, por fray Angel Serra (México, 1697), etc., etc.

Entre los manuscritos mexicanos que conserva la institución señalamos el *Vocabulario muy copioso de la lengua española e maya de Yucatán*, por fray Alonso de Solana, unos *Sermones en lengua totonaca* (siglo XVI), un *Vocabulario del idioma totonaco y castellano* (siglo XVIII; comienza con I. D. febrero de 1789), y un *Vocabulario manual de las lenguas castellana, y totonaca* (siglo XVIII). Estas tres últimas joyas provienen de las bibliotecas Fischer-Phillipps.

BIBLIOTECA NEWBERRY DE CHICAGO

La Biblioteca Newberry, de Chicago, es una institución especializada en humanidades. Se distingue por el constante afán de enriquecer sus ramas de literatura e historia, pero de preferencia colecciona material documental para trabajos de creativa erudición. Sus lectores son principalmente técnicos, investigadores, críticos, etc. Entre sus fondos más notables, comprados o legados, se cuentan el de incunables (1,643 piezas), el de lenguas indígenas de Norteamérica, incluyendo a México, las

naciones centroamericanas y Hawai, de Edward E. Ayer, el de música de Theodore Thomas y el tipográfico de John M. Wing. Otras secciones bien representadas son la de obras del Renacimiento, la de temas históricos de España, de Inglaterra y de la guerra civil norteamericana, y la de libros sobre el período de exploración y de los descubrimientos.

La Biblioteca Newberry abrió sus puertas al servicio público en el año de 1887. En la actualidad sus existencias pasan de 700,000 volúmenes impresos, sin contar los manuscritos.³¹

COLECCIÓN AYER

Antes de ocuparnos de esta impresionante colección, que merece ser mejor conocida por la importancia que reviste para el conocimiento de las lenguas aborígenes de América y en particular de nuestro país, trataremos a grandes rasgos la historia de su origen.

Edward E. Ayer empezó alrededor de 1880 a reunir libros y manuscritos en lenguas indígenas de Norteamérica, comprendiendo a México y la América Central. Debido sin duda a su interés por los indios en general, compró en diversas épocas unos catorce impresos mexicanos del siglo XVI, en lenguas nativas de nuestra nación.³²

En 1903 Ayer adquirió la extensa biblioteca de obras de lingüística americana formada por James Constantine Pilling.³³ En aquel tiempo el acervo de este acucioso compilador era el más grande en su género. Indudablemente, su compra, en conjunto, fue para Ayer la única oportunidad, durante sus veinte años de coleccionista, para obtener un lote de magnitud no igualada hasta entonces en esa materia. Muchos de estos libros, manuscritos y folletos —de extrema rareza, y a veces ejemplares únicos— son trabajos de los misioneros, destinados a la propagación del cristianismo entre los aborígenes, como doctrinas, sermonarios, vidas de santos, confesionarios, traducciones de la Biblia, himnos y otros oficios religiosos. Ocasionalmente figuran algunas gramáticas y vocabularios compuestos por frailes, catequistas y viajeros. Con este importante núcleo empezó a destacarse la biblioteca lingüística de Ayer. A las adiciones de libros raros, tanto impresos como manuscritos, siguió una interrumpida incorporación de toda la literatura científica publicada durante tres decenios por los especialistas.

En 1911, Ayer donó su apreciable colección a la Biblioteca Newberry de Chicago, en donde se conserva no sólo intacta, sino enriquecida, bajo el nombre de "Edward E. Ayer Collection".

Según testimonio del bibliógrafo californiano Henry R. Wagner, Ayer murió en Pasadena el 3 de mayo de 1927, de más de 84 años de edad.

En 1941, la Biblioteca Newberry editó el catálogo de la Colección Ayer, formado y prologado por Ruth Laphan Butler. En los dos volúmenes que lo componen, figuran 328 lenguas y dialectos en orden alfabético.³⁴

La Colección Ayer contiene más de mil piezas —impresas y manuscritas— relacionadas con las lenguas indígenas de México. De ellas están representadas la cahita, cora, cuicateca, cuiltateca, huave, huichol, huasteca, mazahua, matlatzinca, mazateca, maya (general), mixteca, mixe, náhuatl, ópata, otomí, pame, pima, popoloca, seri, tarahumara, tarasca, tapachulteca, tepehuana, tepehua, totonaca, trique, tzeltal, tzotzil, yaqui, yucateca (maya de Yucatán), zapoteca.

Para dar idea de los recursos de la sección mexicana de la Colección Ayer, sólo citaré algunos de sus impresos más importantes: *Doctrina christiana en lengua mexicana*, por fray Pedro de Gante (México, 1553; ejemplar Borton), *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, por fray Alonso de Molina (México, 1555; ejemplar Léclerc-Quaritch, y 2ª ed., de 1571), *Diálogo de doctrina christiana en lengua de Mechuacán*, por fray Maturino Gilberti (México, 1559; ejemplar Hiersemann), *Vocabulario en lengua de Mechuacán*, por fray Maturino Gilberti (México, 1559; ejemplar Dufossé), *Provisiones, cédulas, etc.*, de Vasco de Puga (México, 1563), *Confessionario breve en lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso de Molina (México, 1565), *Confessionario mayor en lengua mexicana y castellana*, por el mismo (México, 1565), *Doctrina christiana en lengua castellana y zapoteca*, por fray Pedro de Feria (México, 1567), *Graduale dominicale* (México, 1577; ejemplar donado en 1916 por el Dr. Francisco Plancarte y Navarrete), *Vocabulario de la lengua zapoteca*, por fray Juan de Córdova (México, 1578), *Arte de la lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso de Molina (México, 1571), *Colloquios de la paz y tranquilidad christiana, en lengua mexicana*, por fray Juan de Gaona (México, 1582), *Arte de la lengua mexicana*, por Antonio del Rincón (México, 1595), *Confessionario en lengua mexicana y castellana*, por fray Juan Bautista (México, 1599; ejemplar Quaritch, con marca de fuego del convento de San Francisco de México), *Advertencias para los confesores de los naturales*, compuestas por fray Juan Bautista (México, 1600; 1ª y 2ª partes, ejemplar Murphy), *Espejo divino en lengua mexicana*, por fray Juan de Mijangos (México, 1607), *Camino del cielo en lengua mexicana*, por el mismo (México, 1611), *Primera parte del sermonario del tiempo de todo el año, duplicado en lengua mexicana*, por fray Martín de León (México, 1614), *Confessionario mayor y menor en lengua mexicana*, por Bartolomé de Alua (México, 1634; ejemplar Ramírez), *Arte de la lengua mexicana* por Diego Galdo Guzmán (México, 1642), *Manual de los santos sacramentos formado por mandato del señor D. Juan de Palafox y Mendoza*, por el doctor Andrés Sáenz de la Peña (México, 1642), *Arte de la lengua mexicana*, por Horacio Carochi (México, 1645), *Manual breve y forma de administrar los santos sacramentos a los indios*, por fray Martín de León (México, 1669), *Arte de la lengua mexicana*, por fray Agustín de Vetancurt (México, 1673), *Luz y método de confesar idólatras y desterrar idolatrias*, por Diego Jaimes Ricardo Villavicencio (México, 1692), *Arte de la lengua mexicana según*

la acostumbraban hablar los indios de todo el obispado de Guadalajara, por fray Juan Guerra (México, 1692), *Vocabulario de la lengua castellana y mexicana*, por Pedro Arenas (ediciones de 1611, 1728, 1793, 1887 y dos más sin fecha), *Arte de la lengua mexicana y breves pláticas de los misterios de n. santa fee cathólica*, por Francisco de Ávila (México, 1717), *Arte de la lengua mexicana*, por Antonio Vázquez Gastelu (Puebla, 1726), *Arte de la lengua tepehuana con vocabulario, confessionario y cathecismo*, por Benito Rinaldini (México, 1743), *Arte de la lengua totónaca, conforme al arte de Antonio Nebrija*, por José Zambrano Bonilla (México, 1752), *Arte novissima de la lengua mexicana*, por Carlos de Tapia y Zenteno (México, 1753), *Arte de la lengua mexicana*, por Joseph Augustin de Aldama y Guevara (México, 1754), *Catecismo breve en lengua otomí*, por el P. Francisco de Miranda (México, 1759), *Breve práctica y régimen del confessionario de indios en mexicano*, por el Br. Carlos Celédonio Velázquez Cárdenas y León (México, 1761), *Arte, vocabulario y confessionario en el idioma mexicano como se usa en el obispado de Guadalajara*, compuesto por el Br. D. Gerónimo Thomás de Aquino Cortés y Zedeño (Puebla, 1765), *Vocabulario en lengua castellana y cora*, por José de Ortega (México, 1732), *Confessionario en lengua mixe*, por Agustín de Quintana (Puebla, 1733), *Doctrina cristiana en lengua mixe*, por fray Agustín de Quintana (Puebla, 1729), *Noticia de la lengua huasteca*, por Carlos de Tapia y Zenteno (México, 1729), *Catecismo y doctrina cristiana en lengua zapoteca*, por fray Leonardo Levanto (México, 1776), *Reglas de orthographía, diccionario y arte del idioma othomí*, por Luis Neve y Molina (México, 1767), *Breve compendio de todo lo que debe saber y entender el christiano para poder lograr, ver, conocer y gozar de Dios*, por Antonio de Guadalupe Ramírez (México, 1785), *Arte breve de la lengua otomí*, por Alonso Urbano (manuscrito fotocopiado por Gates), *Doctrina cristiana en lengua chinanteca*, por Nicolás de la Barreda (México, 1730).

En la Colección Ayer se encuentra una abrumadora cantidad de manuscritos preciosos referentes a nuestras lenguas indígenas. Varias de las obras que aquí se citan pertenecieron a la biblioteca del historiador y bibliófilo mexicano José Fernando Ramírez, subastada en Londres en 1880. He aquí los principales manuscritos: *Dictionarium ex hismensi in latinum sermonem, interprete Aelio Antonio Nebrissensi Lege foeliciter*, manuscrito atribuido a fray Bernardino de Sahagún, con 314 pp., fechado en 1590 (Ramírez); *Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua mexicana, no traduzidos de sermonario alguno, sino compuestos nuevamente a la medida de la capacidad de los indios*, por fray Bernardino de Sahagún. Compusieronse el año de 1540; anse comenzado a corregir y añadir este año de 1563; manuscrito de 202 pp. (Ramírez, 762); *Doctrina christiana en mexicano. Siguense veynte y seis adiciones desta postilla*, por fray Bernardino de Sahagún; manuscrito de 88 pp., 1579 (Ramírez, 763); *Exercicios quotidianos en lengua mexicana*, por fray Ber-

nardino de Sahagún, manuscrito en 4º, de 1574, con 43 fojas (Ramírez, 764); un volumen en folio que contiene 14 manuscritos originales y tres piezas impresas; los manuscritos ocupan 206 fojas; abarca un período de 1580 a 1847 (Ramírez, 534); *Modo breve de aprender a leer, escribir, pronunciar y ablar el idioma othomí*, año de 1747, manuscrito de 110 pp.; *Vocabulario español-otomí*, 1750, manuscrito de 571 pp.; *Manual de la lengua castellana y zapoteca nexitza; se acabó a 16 de noviembre de 1696 años*; manuscrito en 4º, de 104 pp. (Ramírez, 923); *Arte zapoteco, confesionario, administración de los santos sacramentos, y otras curiosidades que en él se contienen, perteneciente al Mui R. P. Fr. Juan de Torralba*; sacado de su original en esta cabecera de Ocotlán, año de 1800; manuscrito en 4º, de 148 fojas (Ramírez, 922); *Colloquios de la paz y tranquilidad christiana*, por fray Juan de Gaona (en lengua otomí); sigue un curso de instrucción religiosa por autor anónimo; manuscrito en 8º, de 229 fojas, siglo XVI (escritura pequeña y muy bella; títulos e iniciales con tinta roja); *Arte de la lengua tegüüma, vulgarmente llamada ópata*, por el P. Natal Lombardo (jesuita italiano y misionero en la provincia de Sonora por más de 20 años), México, 1702, seguido del manuscrito autógrafo de esta obra, 472 pp. (Ramírez, 842-843); *De comparationibus & similitudinibus in festo Sanctissimi Sacramenti. Modus administrandi sacramentum matrimonii* (en lengua tzotzil), manuscrito de 180 pp.; *Bocabulario breve y manual de la lengua de Michoacán*, junio 28 de 1647, manuscrito en 4º, de 136 pp. (Ramírez, 841); *Tratado de la doctrina cristiana*, por fray Felipe de Meneses, vertido al idioma de Michuacán por fray Maturino Gilberti, 1568, manuscrito de 421 pp. (Nicolás León).

Entre los manuscritos de carácter histórico señalamos la *Relación de las dos entradas que hice a la conversión de los gentiles itzdes y cehaches*, de fray Andrés de Avendaño y Loyola, fechado en Mérida el 6 de abril de 1696 (Ramírez, fuera de catálogo) y el *Popol Vuh (Empiezan las historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala)*, manuscrito de 112 folios, traducción de fray Francisco Ximénez; figura incluido dentro del manuscrito intitulado *Arte de las tres lenguas, cacchiquel, quiché y tzutuhil*, compuesto a principios del siglo XVIII por fray Francisco Ximénez, párroco de Santo Tomás de Chuilá, hoy Chichicastenango. Este manuscrito, de 92 folios dobles, fue descubierto en fecha reciente por el investigador mayista Adrián Recinos.

BIBLIOTECA JOHN CARTER BROWN

Esta celeberrima biblioteca de obras raras y curiosas sobre América, que ostenta el nombre de su fundador, pertenece a la Brown University, de Providence, Rhode Island, establecida en el año de 1767.

John Carter Brown se dedicó a reunir, desde la segunda mitad del siglo XIX, una numerosa colección de libros y manuscritos relativos a Norte y Sudamérica. El mayor contingente lo obtuvo del bibliófilo fran-

cés Henry Ternaux a través de un intermediario, el librero estadounidense Henry Stevens.

En 1865 se publicó la primera parte del catálogo de su magnífica biblioteca, formado y anotado por John Russell Bartlett. En esta modesta guía de 99 páginas y de tirada reducida a 50 ejemplares, figuran 202 títulos de piezas estampadas entre 1493 y 1600. En 1866 apareció la segunda, 1601-1700, con 1,154 cédulas de impresos y contados manuscritos. Entre 1870 y 1871 se concluyó la tercera parte, dividida en dos secciones, que abarca de 1700 a 1800, con 4,173 fichas.

Después de la muerte de John Carter Brown, acaecida el 10 de junio de 1874, su viuda prosiguió la tarea de ensanchar la colección. Sus compras, en conjunto, fueron considerables, sobre todo en la venta Squier,³⁵ verificada en la ciudad de Nueva York el 24 de abril de 1876. En el remate Ramírez (1880) adquirió varios impresos mexicanos del siglo xvi, por conducto de los libreros londinenses Ellis & White.

A iniciativa de la señora Brown se preparó otra edición revisada y aumentada de los catálogos de la biblioteca. En 1875 se imprimió el primer volumen (1482-1600), con 6,000 títulos completos, cuidadosas notas bibliográficas, reproducciones de portadas, ilustraciones y marcas de impresores. El segundo (1601-1700), publicado en 1882, consta de 1,642 títulos.

Aunque la biblioteca no fue transferida a John Nicholas Brown hasta 1898, él y su hermano continuaron acumulando libros para incorporarlos al acervo que formó su padre.³⁶

Nicholas Brown pagó seis mil dólares por todo el material anunciado en el catálogo para la venta de la porción más escogida de la biblioteca del Dr. Nicolás León, publicado, como hemos dicho, en 1896.

John Nicholas Brown falleció el 1º de mayo de 1900. En cumplimiento de su última voluntad, los albaceas entregaron a la Brown University todos los libros, manuscritos, grabados y mapas que contenía su *Bibliotheca Americana*, el busto de John Carter Brown, la cantidad de 500,000 dólares como fondo permanente para el fomento y administración de la biblioteca, más la suma de 150,000 dólares para la construcción del recinto que debería alojarla, de acuerdo con los planos que aprobó en vida el munificente donador.

Harold Brown, quien sobrevivió poco tiempo a su hermano, dispuso que los libros de su propiedad, referentes a Norte y Sudamérica, impresos o escritos antes del año de 1801, fueran agregados a la biblioteca de John Nicholas Brown. Más tarde su esposa obsequió a la Biblioteca John Carter Brown el último remanente de la colección, integrado por obras litúrgicas, ensayos, sermones y literatura histórica acerca de la Iglesia de Inglaterra y de la Episcopaliana de los Estados Unidos.

En 1919 y 1922 aparecieron dos nuevos volúmenes del catálogo de la Biblioteca Carter Brown, bajo la firma de W. C. Ford. En 1931 vio la luz un tercero, preparado por su actual director, el experto bibliógrafo

tegmas y dichos graciosos con tanta
arte y elegãcia como qualquiera otra
lengua.

¶ En lo que toca y pertenesce al arte
militar bien experimentaron los Es-
pañoles su gran fuerça y vigor, y si no
fuera con el ayuda y fauor de la glorio-
sissima y soberana Virgen Maria, Ma-
dre de Dios y Señora nuestra, y del biẽ
auenturado Sanctiago Patron de Es-
paña que les socorrieron fauorecieron
y ayudaron en los combidos y trances
mas peligrosos, no ay duda si no que
todos fueran destruydos y perecieran.
Y aun en los tiempos presentes se pue-
den barruntar algo de lo que fue por
los mitotes danças, o coros, que aun en
este tiempo vsan los Naturales. Por
que, que otra cosa son los bayles y mi-
totes que estos hazen en sus Fiestas, si
no vna doctrina militar, en que se ex-
ercitauan para sus guerras? Verdad

A

es

III. Una de las páginas preliminares, en castellano, del *Huehuetlatolli* o *Pláticas de los mexicanos* (México, ca. 1601).—En la John Carter Brown Library se conservan los dos únicos ejemplares conocidos.

- x ti j ti: Acostas o atinas. y lo que bá a correato o atinador ti j ti
v bncel v bcal. auer o atina en lo que haze. V bncor. en lo q' dize eg.
- x ti j ti: A buen tiempo. ti j ti a vulel. l. ti j ti a vultic. l. ti j ti edá
ti fucil: A muy buen tiempo a uis venido.
- x ti j ti j ac: lo mismo. Pero habladoey. O ti j ti ac atulal. sem
bien venido.
- x ti ti bil: cosa vago nab le algo buena.
- x ti ti ci: Cosa que fuera como tuemo. O p'pua quando llueue.
ti ti ci v'pec com. ti ti ci v'pec tutul h'a a.
- x ti ti nac: Idem.
- x ti ti ppac: cosa que está dando. latidos como el puefo. amanece
se como el na uio en la agua.
- x ti ti ppac: Cosa que allí semenan o dalatidos.
- x ti ti x yolil: segura mente.
- x ti thonan yolil.
- x ti thonan v'pucic kal: humil mente, concora con humilde.
- x ti vinicil: en persona o personal mente: tin vinicil. en mi
persona. ta vinicil. en la tuya. eth.
- x ti x. ah. ib. hazer candle las de feaco o cosa despues de devoti-
da yandola echendo poco a poco los paucos.
- x ti x an: vafiga que está llena de aque lica. O de otro qualquiera.
- x ti x an cal:
- x ti x ancil: llonase la vafisa ha ita arriba.
- x ti x an cunah: henchis: calle na la vafisa de algun lica.
- x ti x haa. tah. te: ensegua alguna vafisa.
- x ti x mama: esta junta con nombres de notapri uacion. y signi-
fica. sin. y vapo st' pualta. O vnde.
- x ti x mama bolil. l. ti x mama tulul. de gracia de balde sin paga.
- x ti x mama cub talil: sin verguenca. O de fuer gonada mente.
- x ti x mama che nelil: sin cesar. continuamente.
- x ti x mama humil: sin ruido in el ruido.
- x ti x mama yambil: sin interualo. sin cesar. continuamente.
- x ti x mama ke banil: sin pecado.
- x ti x ma na muc lail: sien en cubrir cosa alguna.
- x ti x mama pe colalil: segura mente sin ruido eth.
- x ti x pul. tah. te. de vamar tras ta nando.

IV. Diccionario de Motul (ms. del siglo XVI).—John Carter Brown Library, Providence, R. I.

Lawrence C. Wroth. Desde entonces no se ha renovado el intento de reeditarlos ni de publicar suplementos que contengan las adiciones recientes.

El caudal de la Biblioteca Carter Brown ha crecido en forma acelerada en las últimas décadas, merced a los fabulosos recursos económicos con que cuenta la institución y a la notoria actividad y vastos conocimientos de sus conservadores.

Ante la imposibilidad de dar aquí una lista completa de los impresos mexicanos existentes en la Biblioteca Carter Brown, nos ceñiremos a enumerar los principales, comenzando con las primeras producciones de nuestras prensas coloniales:

Doctrina breue muy prouechosa de las cosas que pertenecen a la fe cathólica y a la cristiandad en estilo llano, para común inteligencia, por fray Juan de Zumárraga (México, 1543), *Tripartito del christianissimo y consolatorio Juan Gersón de doctrina christiana* (México, 1544), *Doctrina christiana para instrucción e información de los indios por manera de hystoria*, por fray Pedro de Córdova (México, 1544), *Este es un compendio breue que tracta de la manera de cómo se han de hazer processiones, compuesto por Dionisio Richel cartuxano* (México, 1544), *Doctrina christiana más cierta y verdadera, para gente sin erudición y letras*, por mandado de fray Juan de Zumárraga (México, 1546), *Regla christiana breue*, impresa por mandado de fray Juan de Zumárraga (México, 1547), *Copilación breue de un tratado de Sant Buenaventura que se llama Mística theologia* (México, 1549; ejemplar Sotheby), *Missale Romanum* (México, 1561; ejemplar León, 199), *Doctrina cristiana en lengua española y mexicana*, hecha por los religiosos de la orden de Santo Domingo (México, 1550; 2ª ed., 17 de abril; ejemplar Francisco Fernández del Castillo, comprado en 1911), *Speculum coniugiorum*, por fray Alonso de la Veracruz (México, 1556; ejemplar Montt), *Phisica speculatio*, por el mismo (México, 1557; ejemplar M. H. Saville, procedente del Convento Grande de San Francisco), *Vocabulario de la lengua castellana y mexicana*, por fray Alonso de Molina (México, 1555; ejemplar León, 105), *Arte de la lengua de Michuacán*, por fray Maturino Gilberti (México, 1558; ejemplar León), *Thesoro spiritual en lengua de Michuacán*, por el mismo (México, 1558; ejemplar León, 79), *Vocabulario de la lengua de Mechuacán*, por el mismo (México, 1559; ejemplar León, 82), *Diálogo de doctrina christiana en lengua de Mechuacán*, por el mismo (México, 1559; ejemplar León, 81), *Provisiones, cédulas, etc.*, de Vasco de Puga (México, 1563; ejemplares Stevens y Montt), *Bulla S.D.N.D. Pii divina providentia papae quarti* (México, 1565; ejemplares Huth y Ramírez-Fernández del Castillo), *Doctrina cristiana breue y compendiosa por via de diálogo entre un maestro y un discípulo, sacada en lengua castellana y mexicana* y compuesta por fray Domingo de la Anunciación (México, 1565; ejemplar Manuel Montes Argüelles), *Doctrina cristiana en lengua zapoteca*, por fray Pedro de Feria (México, 1567; ejemplar

C. H. Berendt), *Tabula privilegiorum* (México, 1568; ejemplar Fischer, 258, con la *Bulla confirmationis et nouae concessionis privilegiorum omnium ordinum mendicantium*, México, 1568), *Doctrina cristiana en lengua guasteca*, por fray Juan de la Cruz (México, 1571), *Vocabulario de la lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso de Molina (México, 1571), *Arte y diccionario con otras obras en lengua michuacana*, por fray Juan Bautista Lagunas (México, 1574; ejemplar León, 90), *Thesoro spiritual de pobres en lengua de Michuacán*, por fray Maturino Gilberti (México, 1575; ejemplar León, 80), *Doctrina cristiana compuesta en lengua castellana y mexicana*, por fray Juan de la Anunciación (México, 1575; ejemplar Olschki), *Mistica theologia*, por San Buenaventura (México, 1575; ejemplar Robredo), *Arte de la lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso de Molina; ejemplar Stevens), *Doctrinalis fidei in Michuacanensium indorum linguam*, por fray Juan de Medina Plaza (México, 1575, tomo segundo; ejemplar León, 100), *Sermonario en lengua mexicana*, por fray Juan de la Anunciación (México, 1577; ejemplar León, 8), *Doctrinalis fidei in Michuacanensium indorum linguam*, tomo primero, por fray Juan de Medina Plaza (México, 1577; ejemplar León, 100), *Confessionario mayor en lengua castellana y mexicana*, por fray Alonso de Molina (México, 1578; ejemplar Borton), *Confessionario breve en lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso de Molina (México, 1577), *Introductio in dialecticam Aristotelis*, por el P. Francisco Toledo (ejemplar Medina, sólo la primera parte), *Vocabulario en lengua zapoteca*, por fray Juan de Córdoba (México, 1578; ejemplar León-Agreda), *Arte de la lengua zapoteca*, por fray Juan de Córdoba (México, 1578; ejemplar Robredo), *Instrucción y arte para con facilidad rezar el officio divino*, recopilado por el padre fray Alonso de Medrano (México, 1579; ejemplar Ramírez, comprado por Ellis & White), *Colloquios de la paz y tranquilidad cristiana en lengua mexicana*, por fray Juan de Gaona (México, 1582; ejemplar Dodd Mead & Co.), *Diálogos militares* de Diego García de Palacio (México, 1583; ejemplar Ramírez, 356, comprado por Ellis & White), *Psalmodia christiana y sermonario de los sanctos del año, en lengua mexicana*, por fray Bernardino de Sahagún (México, 1583; ejemplar Borton), *Estatutos generales de Barcelona* (México, 1583; ejemplar Blacke), *Constitutiones ordinis fratrum eremitarum Sancti Augustini* (México, 1587), *Sumario de las indulgencias, perdones y gracias espirituales que ganan los que llevan la cinta del glorioso Padre Sant Agustín*, por fray Mateo de Lebrija (México, 1589; ejemplar León), *Tractado breue de medicina y cirugía*, por fray Agustín Farfán (México, 1592; ejemplar León, 196), *Summa y recopilación de cirugía*, por Alonso López (México, 1595; ejemplar Maggs de los mercedarios descalzos de México), *La fundación y sumario de las indulgencias del sacro orden de Nuestra Señora de la Merced* (México, 1595; ejemplar Ramírez-Fernández del Castillo), *Confessionario en lengua mexicana y castellana*, por fray Juan Bautista (México, 1599), *Sucesos de D. Fray García Gera* (sic) *arzobispo de México*,

por Mateo Alemán (México, 1613; ejemplar León, 193, procedente del Seminario de Morelia), *Advertencias para los confesores de los naturales*, por fray Juan Bautista (México, 1600; varios ejemplares), *Desagravios de Christo en el triumpho de su Cruz contra el judaismo*, por Francisco Corchero Carreño (México, 1649; ejemplar León, 195), *Camino del cielo, etc., en náhuatl o mexicano y castellano*, por fray Martín de León (México, 1611; ejemplar León, 93), *Primera parte del sermonario del tiempo de todo el año, duplicado, en lengua mexicana*, por fray Martín de León (México, 1614; ejemplar León, 92), *Arte de la lengua mexicana*, por Horacio Carochi (México, 1645; ejemplar León, 41), *Doctrina y enseñanza de la lengua mazahua*, por Diego Nájera Yanguas (México, 1637; ejemplar León, 109), *Primera parte de la crónica augustiniana de Mechoacán*, por fray Juan González la Puente (México, 1624; ejemplar León, 197), *Doctrina christiana en lengua zapoteca nexitza*, por Francisco Pacheco de Silva (México, 1686; ejemplar León, 117), *Manual de los santos sacramentos en el idioma de Michuacan*, por el Br. Juan Martínez de Araujo (México, 1697; ejemplar León, 9), *Arte de la lengua tarasca*, por fray Diego Basalencque (México, 1714; ejemplar León, 17; 2ª ed., 1805, rarísima, ejemplar León, 18), *Arte de la lengua mexicana*, por fray Agustín de Vetancurt (México, 1673; ejemplar León, 179), *Farol indiano y guía de curas de indios* (México, 1713; ejemplar León, 129), *Luz y método para confesar idólatras y desterrar idolatrías*, por Diego Jaimes Ricardo Villavicencio (Puebla, 1692; ejemplar León, 180), *Vocabulario manual de la lengua castellana y mexicana*, por Pedro de Arenas (s. f. [siglo xvii], y otras varias ediciones, procedentes de la biblioteca del Dr. León), *Confessionario en lengua mixe*, por fray Agustín de Quintana (Puebla, 1733; ejemplar León, 135), *Arte totonaco, con una doctrina de la lengua naolingó*, por José Zambrano y Bonilla (Puebla, 1752; ejemplar León, 182), *Breve práctica y régimen del confessionario de indios, en mexicano y castellano*, por Celedonio Velázquez de Cárdenas y León (México, 1761; ejemplar León, 178), *Arte de la lengua mexicana y breves pláticas de los misterios de N. S. fee cathólica*, por fray Francisco Ávila (México, 1717; ejemplar León, 12), *Noticia de la lengua huasteca, con cathecismo y doctrina christiana, y copioso diccionario*, por Carlos de Tapia Zenteno (México, 1767; ejemplar León, 172), *Arte novísimo de la lengua mexicana*, por el mismo (México, 1753; ejemplar León, 173), *Apología y declaración, en diálogos en lengua mexicana, del symbolo de San Athanasio y confessionario breve*, por Juan Osorio (México, 1653), *Arte del idioma mexicano*, por Manuel Pérez (México, 1713; ejemplar León, 128), *Doctrina christiana y pláticas doctrinales traducidas en lengua ópata*, por Manuel Aguirre (México, 1765; ejemplar León, 1), *Arte de la lengua mexicana*, por Joseph Agustín de Aldama y Guevara (México, 1754; ejemplar León, 3), *Catecismo mexicano*, por el P. Ignacio Paredes (México, 1759; ejemplar León, 123) *Promptuario manual mexicano*, por el P. Ignacio

Paredes (México, 1759; ejemplar León, 124), *El pretendiente de cura instruido*, por Miguel Pérez de Velasco (Puebla, 1765; ejemplar León, 127).

Algunas de las obras que hemos enumerado sobresalen por su rareza o por su mérito tipográfico, como el fragmento de *Doctrina cristiana en mexicano*, de 1548, procedente de las bibliotecas Fischer-León, el *Arte de la lengua de Mechuacán*, por fray Maturino Gilberti (México, 1558; ejemplares Carter Brown y Museo Británico), el *Thesoro spiritual en lengua de Mechuacán*, por el mismo Gilberti (México, 1558; ejemplares Carter Brown, Hale y Conway), la *Mística theologia* de San Buenaventura (México, 1575; ejemplares Huntington y Carter Brown), el *Vocabulario de la lengua zapoteca*, por fray Juan de Córdoba (México, 1578; ejemplares Carter Brown y Stein-Seler) y el *Arte de la lengua zapoteca*, del mismo autor (México, 1578; ejemplares Carter Brown, Huntington y Biblioteca Nacional de Madrid), *Confessionario breve en lengua mexicana y castellana*, por fray Alonso de Molina (México, 1577; ejemplares Carter Brown, Biblioteca del Estado de Prusia, Universidad de Texas), *Doctrinalis fidei in Michuacanensium indorum linguam*, por fray Juan de Medina Plaza (México, vol. II, 1575, y vol. I, 1577, ejemplar Carter Brown, único completo), *Doctrina y enseñanza de la lengua mazahua*, por Diego Nájera Yanguas (México, 1637; ejemplares Carter Brown, Fischer-Phillipps-Harmsworth-Gavito-Ugarte-Wilkinson, New York Public Library, Icazbalceta-Universidad de Texas y Francisco Alvarado C.).

Entre las obras sumamente raras y curiosas en poder de la Carter Brown, figuran dos ejemplares incómpletes —sin duda únicos— del *Huehuetlatolli*, que contiene “las pláticas (en lengua mexicana) que los padres y madres hicieron a sus hijas y a sus hijos, y los señores a sus vasallos, todas llenas de altísima moral política”. Este monumento de nuestra literatura náhuatl, compilado por fray Andrés de Olmos, probablemente se imprimió el año de 1601.

Fue Lorenzo Boturini Benaduci el primero en dar noticia de la existencia de un ejemplar del *Huehuetlatolli*, en el catálogo de los impresos de su *Museo indiano*, aunque por desgracia faltó de principio y fin. Perdida la mayor parte de su valiosa colección, se ignora el paradero de este escasísimo libro. Se supone haya sido el que por el año de 1860 vendió el librero Abadiano al P. Agustín Fischer. Al ser rematada su biblioteca en Londres, en 1869, los librerías Puttick y Simpson adjudicaron la obra en cuestión al señor Joseph Sabin. De otro ejemplar fue poseedor nuestro erudito José Fernando Ramírez, pero no salió anunciado en el catálogo de la subasta de sus libros.³⁷ Uno más figuró en la venta de la biblioteca de Mr. Henry C. Murphy,³⁸ efectuada en Nueva York, en 1884. En resumen, sólo dos ejemplares se conocen hasta la fecha: el de Boturini-Abadiano-Fischer-Sabin y el de Ramírez, que tal vez fue el que perteneció a Murphy. Por lo tanto, nada improbable será que ambos correspondan a los que hoy se conservan en la Biblioteca Carter Brown.

En la institución se encuentra un conjunto de documentos y manuscritos mexicanos de valor inapreciable. Entre los primeros merecen consignarse tres volúmenes de materiales para la historia colonial de México. Aunque en su mayoría son reales cédulas, hay piezas relativas a la expedición del brigadier Rivera en las provincias del Noroeste de la Nueva España, al comercio con las Filipinas, a la opresión de los indígenas de Yucatán, instrucciones reales concernientes a las misiones jesuíticas en Baja California, informes de virreyes, relaciones descriptivas del reino y provincias de la Nueva España, etc. Estos tres volúmenes pertenecieron a la colección de Sir Thomas Phillipps. En la 17ª venta de sus libros y manuscritos, llevada a cabo en Londres por Sotheby, en junio 24-27 de 1919, aparecieron en catálogo, marcados con los números 271, 268 y 274. Estas misceláneas de papeles fueron compradas por Francis Edwards, de cuyo catálogo número 396 (piezas 553-555) las adquirió la Carter Brown en junio de 1920.³⁹

Aparte de los documentos citados, la misma biblioteca posee un interesante lote de *Papeles franciscanos*, procedentes de los archivos de la Provincia Franciscana del Santo Evangelio de México, que ya fueron descritos con minuciosidad por el investigador Van den Eynde.⁴⁰

De sus tesoros manuscritos anotamos, en primer término, los dos volúmenes del *Diccionario de Motul* (en lengua maya de Yucatán), redactado a fines del siglo XVI por fray Antonio de Ciudad Real. Brasseur de Bourbourg compró este precioso manuscrito (copia del autógrafo) en la ciudad de México, al mediar la pasada centuria, por la cantidad de tres dólares. Su poseedor lo vendió a Mr. John Carter Brown.

Hay un *Vocabulario de la lengua zoque*, de Juan Pozarenco, fechado en 1733, manuscrito original de 354 páginas; un fragmento del manuscrito autógrafo de fray Bernardino de Sahagún que contiene *Doctrina, evangelios y epístolas en lengua náhuatl*; un *Vocabulario, oraciones, etc., en lengua mixe*, del siglo XVIII, procedente de la venta Fischer, número 1949; *Arte de la lengua zapoteca*, 73 páginas, *Partículas* por fray Juan de Córdova, pp. 78 a 96. *Quènta en zapoteco*, pp. 97-99, *Para administrar los santos sacramentos*, pp. 100-146, *Algunas pláticas y conversaciones en lengua zapoteca*, pp. 147-179, *Verbos del idioma zapoteco según se habla en Thecoantepec*, 19 hojas sin numerar, manuscrito inédito (León, 11); *Arte de la lengua matlatzinga, vuelto en la castellana*, por fray Diego Basalenque (1642), con 142 folios; *Vocabulario de la lengua castellana vuelto en la matlatzinga*, por el mismo Basalenque, con 206 folios (este manuscrito es copia del P. fray Marcelo Lizarrarás, hecha en vida del autor; proviene de los fondos de la biblioteca del convento de Charo; León, 16); *Arte de la lengua matlatzinga muy copioso, y assimismo una Summa y arte abreviados*, compuesto por fray Diego Basalenque, manuscrito autógrafo de 14 hojas, con la portada (León, 16).

La Biblioteca Carter Brown es dueña de la más extensa colección de manuscritos inéditos en lengua tarasca que existe en el mundo, compra-

dos al Dr. Nicolás León en 1896: *Síguense unos breves sermones de la lengua michoacana*, manuscrito autógrafo de fray Maturino Gilberti, 198 fojas (León, 78); *Diccionario tarasco-español*, fragmento de 148 fojas (siglo xvi); comienza en la *P. ante V*, atribuido a fray Maturino Gilberti (León, 77); *Textos de la Sagrada Escritura, evangelios y sermones para los domingos y fiestas de los santos, en lengua tarasca*, manuscrito autógrafo de fray Maturino Gilberti, 128 folios (León, 76); *Sermones en lengua tarasca*, manuscrito inédito del siglo xvi, bellísima escritura (León, 164); *Diccionario y doctrina en lengua tarasca*, por fray Ángel Serra, siglo xvii (León, 165); *Catecismo breve en lengua tarasca, y recopilación de algunos verbos los más comunes para el uso de la misma lengua*, por el Br. Zepherino Botello Movellán, fechado en Santa Fee del Río, septiembre 27 de 1756, 100 páginas (León, 21); *Libro de la Pasión de N. S. Jesucristo, etc., en lengua de Michoacán*, por Juan Aparicio Maya, manuscrito de 120 fojas (León, 97); *Libro de la historia de la Pasión de N. S. Jesucristo en lengua tarasca*, por el mismo, manuscrito de 90 fojas, bella escritura en rojo y negro (León, 98); *Luz para saber andar la Via-Cruz, en idioma tarasco*, por el mismo Juan Aparicio Maya, manuscrito de 99 fojas (León, 99); *Via Crucis en lengua tarasca*, manuscrito de 16 fojas y dos más en castellano (León, 176); *Comienza la historia de la Pasión de N. S. Jesucristo*, manuscrito en lengua tarasca, de 16 fojas (siglo xviii).

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE PENNSYLVANIA

La Biblioteca del Free Museum of Science and Art, de la Universidad de Pennsylvania, se enorgullece de poseer, en sus bien colmados anaquelos, dos de las más ricas colecciones de obras de lingüística mesoamericana, reunidas durante el siglo anterior por los eminentes etnólogos Karl Hermann Berendt y Daniel Garrison Brinton.

En esta reseña solamente nos ocuparemos de la famosa Colección Berendt, cuyos fondos constan de 183 piezas impresas y manuscritas, de capital importancia para los estudios de filología americanista. Las lenguas de nuestro país están representadas por ochenta y seis títulos, que corresponden al maya, chiapaneca, chinanteca, chontal, huasteca, huave, popoluca, mixe, chaneabal, tzendal, tzotzil, zapoteca y zoque. El resto de la colección abarca los numerosos idiomas y dialectos indígenas de Guatemala, Honduras, Costa Rica, Nicaragua, Darién y Panamá.

Del catálogo de la Colección Berendt, formado por Brinton en 1884,⁴¹ inencontrable en nuestros días, desprendo y traduzco los rubros más importantes de las obras que contiene, relativas a nuestras lenguas, así como las eruditas notas biográficas, históricas y bibliográficas con que los ilustra el autor de la guía.

Diccionario de Motul.—Diccionario de la lengua maya de Yucatán. Tomo I, *Maya-español*. 4.º, viii + 1565 pp. Tomo II, *Espa-*

ñol-maya. 4º, 508 pp. Tomo III, *Adiciones y correcciones*. Sin paginación; cerca de 600 pp. Este extenso trabajo comprende más de 2,500 páginas en cuarto mayor; es, por lo tanto, el diccionario en lengua maya más completo que se conoce. Su historia puede resumirse así. Cuando el abate Brasseur de Bourbourg se hallaba en México, en 1850, compró en tres dólares, en un puesto de libros de lance, un diccionario de la lengua maya en 4º menor, en dos volúmenes, de escritura pequeña y poco legible. Brasseur vendió esta joya a Mr. John Carter Brown, de Providence, E. U., en cuya biblioteca se conserva actualmente. En 1864 el doctor Berendt obtuvo permiso para sacar una copia del manuscrito aludido, tarea a la que consagró casi un año. Sus amplios conocimientos en la lengua maya le sirvieron para adicionar y enmendar la copia, usando tinta de color diferente, a fin de no alterar el texto primitivo del vocabulario. La importancia de la obra radica en el hecho de que nos brinda la lengua maya tal como se hablaba en el primer siglo de la conquista. Parece que el autor fue un fraile franciscano que vivía en el convento de Motul por el año de 1577. Si alguna vez se llegan a descifrar los jeroglíficos mayas, será a través de la lengua tal como aparece en este vocabulario. El manuscrito de la Carter Brown fue confeccionado en las postrimerías del siglo xvi por un amanuense poco cuidadoso y no muy versado en maya. Por tal razón, los numerosos errores que contiene fueron corregidos con meticoloso cuidado en la copia del Dr. Berendt. La parte *Español-maya* es de mano diferente, quizá posterior.

Diccionario de Ticul.—Diccionario español-maya. 4º, 268 pp.; *Diccionario maya-español*. 4º, 241 pp. Encuadernados en un volumen. Manuscrito. En 1836, el cura de Ticul, don Estanislao Carrillo, encontró entre los archivos bautismales de su parroquia un manuscrito de 154 fojas con el título *Vocabulario de la lengua maya que comienza en romance*, compuesto por varios autores que hablaban esta lengua. Mostróselo el cura a su amigo don Juan Pío Pérez, distinguido filólogo yucateco, quien se apresuró a copiarlo, perdiéndose poco después el original. Pío Pérez hizo un nuevo traslado en 1847, de donde proviene la copia que tomó Berendt en Mérida, en 1870.

Diccionario de San Francisco. 2 vols. Tomo I, *Diccionario maya-español del convento de San Francisco en Mérida*, vii + 364 pp. Tomo II, *Diccionario español-maya del convento de San Francisco en Mérida*, 386 pp. Manuscrito. Según la opinión de los más autorizados mayistas, este diccionario fue formado en el siglo xvii. Es más antiguo que el de Ticul. El manuscrito original se hallaba depositado en la biblioteca del convento franciscano de Mérida, Yucatán. De ese lugar se sustrajo en 1820, al ser clausurado el monasterio. Después de pasar por varias manos, llegó al fin a poder de don Juan Pío Pérez, quien hizo una copia fiel de la obra, de la cual proviene la presente, sacada por el Dr. Berendt en 1870. El original desapareció por aquel entonces, ignorándose la fecha y el nombre del autor del trabajo.

Diccionario de la lengua maya, por Juan Pío Pérez. Imprenta literaria de Juan F. Molina Solís, Mérida de Yucatán, 1866-1877. 1 vol. en 4º, a dos cols.; xx + 437 pp. Esta obra monumental, resultado de una labor que duró toda la vida, no apareció hasta algunos años después de la muerte del autor (6 de marzo de 1859). La impresión comenzó en 1866, se interrumpió en 1867 por causa de la guerra civil, durante la cual el manuscrito estuvo a punto de ser destruido, y finalmente se concluyó en 1877. Aunque Pío Pérez era un consumado mayista, no dejan de ser frecuentes los errores en su diccionario, debido a la ortografía incompleta o a descuidos de la tipografía. El Dr. Berendt señala *eche* por *ecbe*, *bich* por *abich*, etc., pero, en total, las correcciones que hace son pocas. Pérez dejó inconcluso su manuscrito, pues solamente llega hasta la palabra *ulchahal*. El resto lo preparó don Crescencio Carrillo, hasta *xen*, y de esta palabra hasta el final el Dr. Berendt. El diccionario de Pérez es, en general, muy inferior al de Motul. Así, bajo la letra *A*, Pérez aporta 586 palabras, y el de Motul 2059.

Apuntes del diccionario de la lengua maya, compuestos en vista de varios catálogos antiguos de sus voces y aumentado con gran suma de las de uso común, y otras que se han extractado de manuscritos antiguos. Por un yucateco aficionado a la lengua, J[uan] P[ío] P[érez]. 4º; 4 pp. de prólogo + 468 pp. + 8 ff. de apéndice. Manuscrito original. Este manuscrito autógrafa, dispuesto en dos columnas, de letra firme y clara, fue obsequiado al Dr. Berendt por doña Nicolasa León y Escalante, sobrina del célebre lingüista yucateco. El prólogo está firmado por el autor de los *Apuntes*, pero no se indica la fecha. Probablemente se escribieron hacia 1845.

Diccionario huasteco-español, extractado de la *Noticia de la lengua huasteca con catecismo y doctrina cristiana*, por Carlos de Tapia y Zenteno, por C. H. Berendt, M. D. Nueva York, 1867. 8º; 288 pp. Manuscrito. Es una copia del diccionario de Tapia y Zenteno, publicado en México, en 1767, con numerosas adiciones y comparaciones marginales de las voces huastecas con otras en maya y cakchiquel. Comprende cerca de 3,000 palabras.

Diccionario español-huasteco, formado con las listas que se encuentran en la *Noticia y doctrina* de Tapia y Zenteno, según la nueva redacción que les dio don Marcelo Alejandro, etc., por C. H. Berendt. 8º; 84 pp. y algunas más sin numerar. Manuscrito. Es una copia no muy limpia del borrador del trabajo original. Comprende cerca de 2,750 palabras. Anexa se halla una extensa carta y un vocabulario original colectado por don Marcelo Alejandro.

Extractos del arte de la lengua tzendal, por el R. P. Fr. Domingo de Ara, de la Orden de Sto. Domingo. 12º, 8 pp. Manuscrito. El original estuvo en poder del abate Brasseur de Bourbourg (*Bibliothèque mexicoguatémalienne*).

Modo de administrar los santos sacramentos, en castellano y tzendal.

1707. Tuxtla Gutiérrez, 1870. 4º; 44 pp. Manuscrito, copia del original, en poder del cura de Chiapas, don José Hilario Aguilar.

Frases en lengua tzotzil, por el R. P. D. Clemente Castillejo. Fragmento. 1830. 3 hojas, en 8º. Manuscrito original. Manchado y no muy legible. Encuadernado con una *Proclama* del gobernador de Chiapas, dirigida a los indios, impresa en lengua tzotzil, fechada en 1869, con su correspondiente versión al español.

Vocabulario comparativo de las lenguas zoque de Tuxtla, tzotzil de San Bartolomé de los Llanos, y chaneabal de Comitán. Con una exhortación para la confesión en lengua zoque y castellana, por D. José María Sánchez, cura de Ocosocantla. Fol.; 25 pp. Manuscrito original. Contiene 710 palabras en lengua zoque, 490 en tzotzil y 261 en chaneabal.

Apuntes sobre la lengua chaneabal. Con un vocabulario, por el Dr. C. H. Berendt. Tuxtla Gutiérrez, 1870. 8º; 7 + 25 hojas. Manuscrito que contiene un vocabulario de 416 palabras escritas en el "alfabeto analítico" de Berendt, con un prólogo sobre literatura y distribución geográfica de este dialecto mixto.

Doctrina christiana en lengua chinanteca, etc. En México, Año de 1730. 8º; 119 pp. Copia manuscrita de la primera y única edición del trabajo de Barreda, y único ejemplar conocido, adquirido en México por el Dr. Berendt, y vendido más tarde por él a Mr. John Carter Brown, de Providence.⁴²

Apuntes y estudios sobre la lengua chinanteca, por el Dr. C. H. Berendt. 1870. 16 fojas. Manuscrito, primer borrador.

Confessionario en lengua mixe. Con una construcción de las oraciones de la doctrina christiana y un compendio de voces mixes para enseñarse a pronunciar la dicha lengua. Escrito todo por el P. Fr. Agustín de Quintana, cura que fue de la Doctrina de San Juan Bautista Xuquila. Año de 1733. 8º; 202 pp. Manuscrito. Copia de la primera y única edición de Quintana, impresa en México en 1733.⁴³

Las oraciones de la doctrina christiana, compuestas del análisis que de ellas trae el Confessionario en lengua mixe del R. P. Fr. Agustín de Quintana. Por C. Hermann Berendt. Nueva York, 1871. 8º; 12 pp.

Apuntes sobre la lengua mixe, por C. H. Berendt, M. D. 1870. 12º; 16 pp. Manuscrito, con un bosquejo de la literatura en lengua mixe, su distribución geográfica, comparación con el zoque y zapoteco, etc.

Doctrina christiana en lengua zapoteca. Compuesta por el muy R. P. fray Pedro de Feria. 1567. Copia manuscrita. Solamente se conocen dos ejemplares de la edición impresa en México. Una de ellas se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford, la otra en la John Carter Brown, de la cual sacó la presente copia, con escrupulosa fidelidad, el Dr. Berendt, en 1871, quien añadió una valiosa introducción crítica.⁴⁴

Manual breve y compendioso para empezar a aprender la lengua zapoteca y administrar en caso de necesidad. Año de 1633. Por fray Alonso Martínez. 66 pp. Manuscrito copiado por el Dr. Berendt, del original

en poder de don J. M. Melgar, de Veracruz. No se conoce ningún otro ejemplar.

Reglas más comunes del arte del idioma zapoteco del Valle, con una lista de los nombres más usuales, el confesionario y las oraciones principales de la doctrina christiana en la misma lengua. San Martín Tilcaxete, 1793. Copiado en Mérida, 1871. 8º; 148 pp. Manuscrito copiado de varios manuscritos e impresos, por el Dr. Berendt.

Apuntes en lengua zapoteca, con añadiduras. Por don José María Sánchez, cura de Ocosocantla. Tuxtla, 1870. 8º; 31 pp. Manuscrito, parcialmente original, con memoranda y adiciones del Dr. Berendt.

Vocabulaires of the Zapoteco from Suchitán, Zoque from Chimalapa, and Mixe from Guichicore. 1871. Por E. A. Fuertes. 8º; 53 pp. Manuscrito. Los vocabularios de Fuertes fueron hechos para la Smithsonian Institution de Washington. Parece que el Dr. Berendt no los consideraba muy exactos.

Arte de la lengua tzoque, conforme se habla en Tecpatitlán. Precedido de la *Doctrina christiana y catecismo en la misma lengua.* Copiado de un manuscrito en poder del Abate Brasseur. Mérida de Yucatán, 1870. 8º; 18 pp. Manuscrito. El que se menciona, con algunas diferencias de título, figura en la *Bib. mex.—guat.* de Brasseur.

Vocabulario en lengua zoque. Año de 1733. Copiado de un ms. en poder del Lic. José Mariano Rodríguez. Tuxtla Gutiérrez, 1870. 8º; x + 255 pp. a dos columnas. Manuscrito. Sin duda, el más completo vocabulario de la lengua zoque en existencia; contiene cerca de 21,000 palabras. Está en español-zoque solamente, y tiene un valioso proemio sobre la pronunciación de la lengua, por el Dr. Berendt.

Vocabulario de la lengua zoque de Tapijulapa. San Juan Bautista, 1862. 8º; 13 pp. Por el Dr. C. H. Berendt. Manuscrito. Contiene cerca de 180 palabras en lengua zoque, obtenidas de un nativo de Tapijulapa.

Apuntes y estudios sobre la lengua zoque. Por C. H. Berendt. Tuxtla Gutiérrez, 1869-1870. 8º; 63 pp. Manuscrito. Borrador y notas en que se contienen muchos materiales valiosos.

Doctrina christiana en lengua zoque. Año de 1736. 4º menor; 24 + 51 fojas y 7 más sin numerar. Manuscrito original. Son fragmentos de una doctrina escrita a principios del siglo XVIII, obsequiados al Dr. Berendt por don José María Sánchez, cura de Ocosocantla.

Fragmentos de unas exhortaciones para la observancia de los mandamientos del Decálogo, en lengua zoque. 1864. 3 ff. fol. Manuscrito original, por el cura de Ocosocantla.

La Pasión. Fragmento en lengua zoque. 8º 3 ff. Copia de *La Pasión de Nro. Señor Jesucristo en lengua zoque. Los evangelios del Domingo de Ramos, Jueves Santo y Viernes Santo, como los cantan los indios de Tuxtla.* Tuxtla Gutiérrez, 1870. 4º mayor; 55 pp. Manuscrito. Es costumbre antigua de los indios de Tuxtla la de nombrar a ciertos vecinos de su pueblo para que canten la historia de la Pasión durante la Semana San-

ta. Un lector se sienta en medio del círculo que forman, y procede a leer un párrafo que los otros repiten, cantando las palabras con un ritmo monótono. Los textos de estas historias difieren de una manera notable. El Dr. Berendt ha coleccionado tres de ellos en este volumen, para que se puedan comparar.

Arte de la lengua chinanteca, compuesto por el R. P. Fr. Juan de Albornoz, de la Orden de Predicadores. Copiado de un ms. en poder del Abate Brasseur. Mérida de Yucatán, 1870. 8º; 40 pp. Manuscrito. El trabajo de Albornoz se imprimió en París, en 1875.

Doctrina christiana en lengua chapaneca. Fragmento de un manuscrito anónimo, copiado en facsímile por C. Hermann Berendt, M. D. Tuxtla Gutiérrez, 1869. 4º; 67 pp. Manuscrito. Pieza notable por su bella caligrafía, con numerosos dibujos a pluma y letras iniciales en color. El original data del siglo xvii.

Libro de cuentas de la Cofradía del Rosario en el pueblo de Suchiapa, desde 1796 hasta 1821. 8º; 114 ff. Manuscrito original en pésimas condiciones. Una nota del Dr. Berendt dice de él: "contiene muchos apuntes en lengua chapaneca, relativos a las contribuciones de los cofrades y a los gastos de la Cofradía".

Pasión de Jueves santo quasi yospaque tzesi is cohina is año de 1818. 4 ff., fol. Manuscrito original, muy estropeado, de la Pasión en lengua chiapaneca.

La Pasión en lengua chapaneca. Canciones de los indios de Suchiapa. Tuxtla Gutiérrez, 1870. 4º; 93 pp. Manuscrito. Los indios de Suchiapa tienen tres cofradías que se consagran, respectivamente, al culto de Jesús Nazareno, la Santa Cruz y la Virgen del Rosario. Cada una de ellas tiene un volumen de ordenanzas, escritas en lengua chiapaneca, las cuales contienen fragmentos de la Pasión, que acostumbran cantar en la iglesia durante la Semana Santa. Este volumen está formado por copias de las ordenanzas, que llevan la fechas de 1723, 1780 y 1781.

Apuntes y estudios sobre la lengua chiapaneca, por el Dr. C. H. Berendt. Tuxtla Gutiérrez, 1870. 8º. Manuscrito en borrador, con notas sobre la historia, gramática, relaciones, calendario, etc., de los chiapanecos.

Vocablos de la lengua huave colectados por el Abate Brasseur de Bourbourg, comparados con los equivalentes en las principales lenguas de la América del Sur y en las lenguas vecinas de Oaxaca y Chiapas. 8º; 15 pp. Manuscrito compilado por el Dr. Berendt. Contiene también las palabras huave colectadas por E. A. Fuertes, en 1870, para la Smithsonian Institution de Washington.

Vocabulario de la lengua popoluca de Oluta, recogido por el Dr. C. H. Berendt. Frontera de Tabasco, 1862. 8º; 7 pp. Manuscrito.

Vocabulario de la lengua popoluca o chontal de Matagalpa (Nicaragua), por don Víctor Noguera, cura de Matagalpa. 1855. vi + 6 pp. Manuscrito.

Vocablos de la lengua chontal de Oaxaca, recogidos en San Miguel

Ecatepec por John Porter Bliss. 1871. Comparados con el chontal de otras regiones. 8º; 3 pp.

Arte de la lengua maya, por el R. P. Fr. Gabriel de San Buenaventura. En México, año de 1684. 163 pp. Copia manuscrita de este trabajo rarísimo, la primera gramática impresa en lengua maya, con portada en facsímile y un índice cuidadosamente preparado por el Dr. C. H. Berendt.⁴⁵

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE TULANE

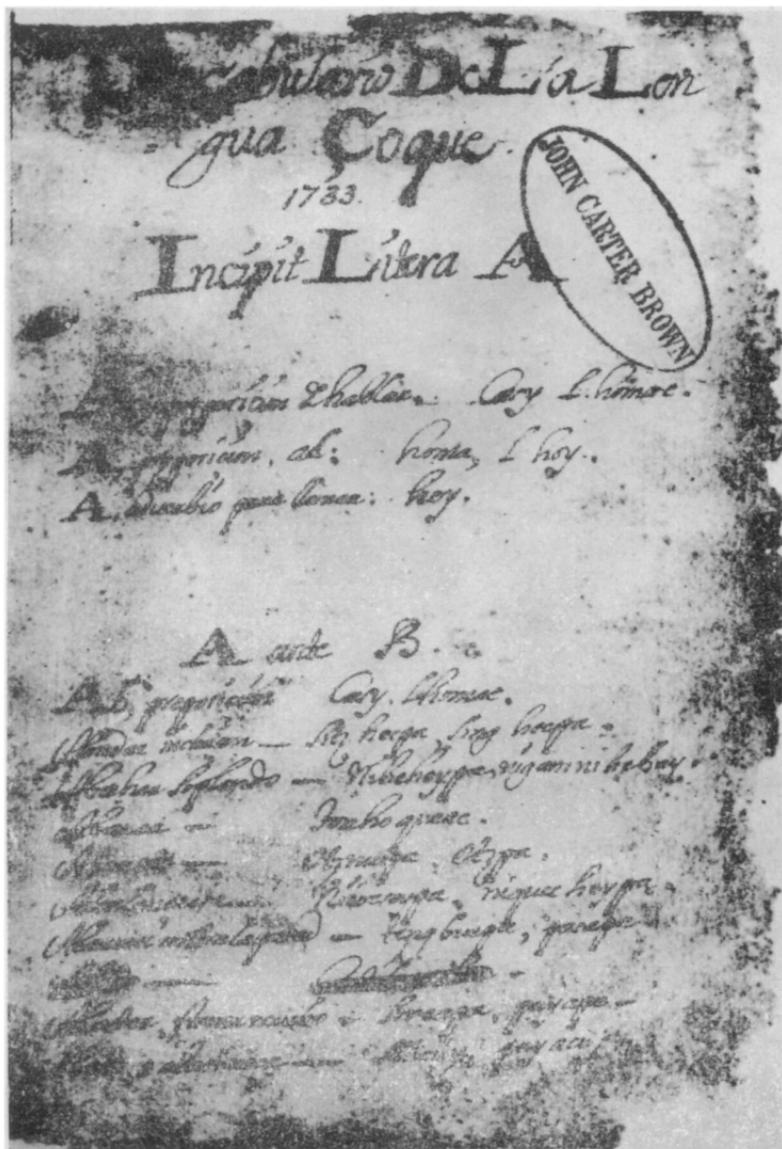
Un bienhechor de la Universidad de Tulane, en Nueva Orleans, compró y donó a la institución los 1,580 lotes que integraban la selecta biblioteca del Dr. William E. Gates, anunciada en subasta pública por la American Art Association, de la ciudad de Nueva York, en el mes de abril de 1924. En mayo de ese mismo año, la Universidad de Tulane fundó el Instituto de Investigaciones de la América Media, y con los libros y manuscritos que pertenecieron al citado americanista —la mayor parte relativos a México y en particular a la cultura maya— se formó el núcleo de su biblioteca.

Gates estuvo al frente del Instituto desde su erección hasta el año de 1926; en este año ingresó en su repositorio el patrimonio bibliográfico del Dr. Rudolf Schuller, constituido por obras, folletos, mapas antiguos, fotografías de los indios huastecos y algunos manuscritos sobre lenguas indígenas, redactados o coleccionados por Schuller. Entre ellos figuran una gramática (incompleta) del idioma tzeltal, un estudio intitulado *La filiación étnica y lingüística de los huastecos*, otro que lleva el rubro *Datos sobre las tribus indígenas*, en forma de cuestionario, y un crecido número de vocabularios comparados.

Posteriormente, el Instituto se enriqueció con un apreciable lote de papeles y documentos pertinentes a nuestro país, extensas disertaciones sobre arqueología, notas, cartas y varios trabajos en preparación para las prensas, propiedad que fueron del polígrafo michoacano Nicolás León.

En agosto de 1932, la Universidad de Tulane compró cerca de 200 legajos manuscritos de papeles civiles y eclesiásticos, procedentes de los archivos oficiales y arzobispales de México, que cubren un lapso que arranca de 1588 y llega a los albores de la independencia. Algunos de ellos se pueden catalogar dentro del período nacional de nuestra historia.

El Instituto cuenta, además, con un verdadero arsenal de materiales cartográficos de variada índole. La colección de mapas que cedió a la corporación el Dr. Frederick L. Hoffman, inventariada en 1939, contiene 852 títulos, de los cuales 368 atañen a la América del Sur y 300 a Mesoamérica. La guía general de su mapoteca —sin incluir el fondo Hoffman—, editada en 1941, consigna 889 cédulas, de las que 270 corresponden a México, con 669 piezas, separadas o formando parte de atlas y publicaciones.⁴⁶



V. Vocabulario de la lengua coque, por Juan Pozarencio (ms., 1733).—
 John Carter Brown Library.

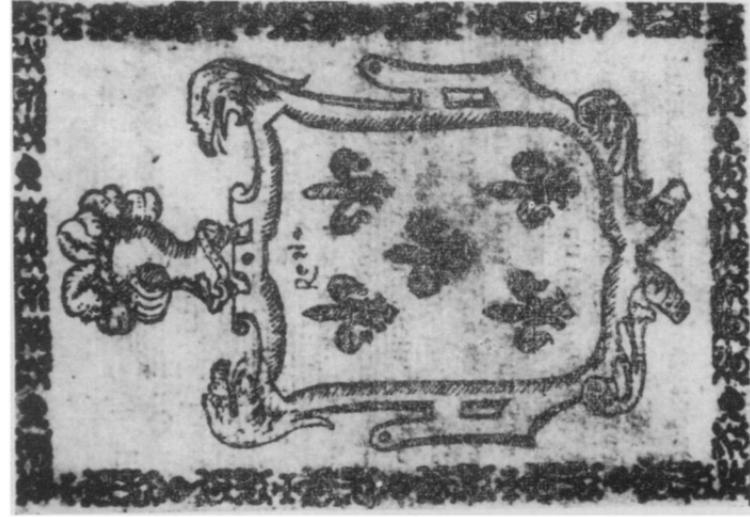
ARTE,
En lengua de maya
RECOPIADO, Y ENMEN-
dado, por el P. F. Ioan Coronel de
la Ordē de S. Francisco, Guardiā
del Conuento de Tikax.

EN MEXICO, CON LICENCIA,



DE LOS SUPERIORES. 1620.

¶ *En la Empreñta de Diego Garrido,*
Por Adriano Cesar.

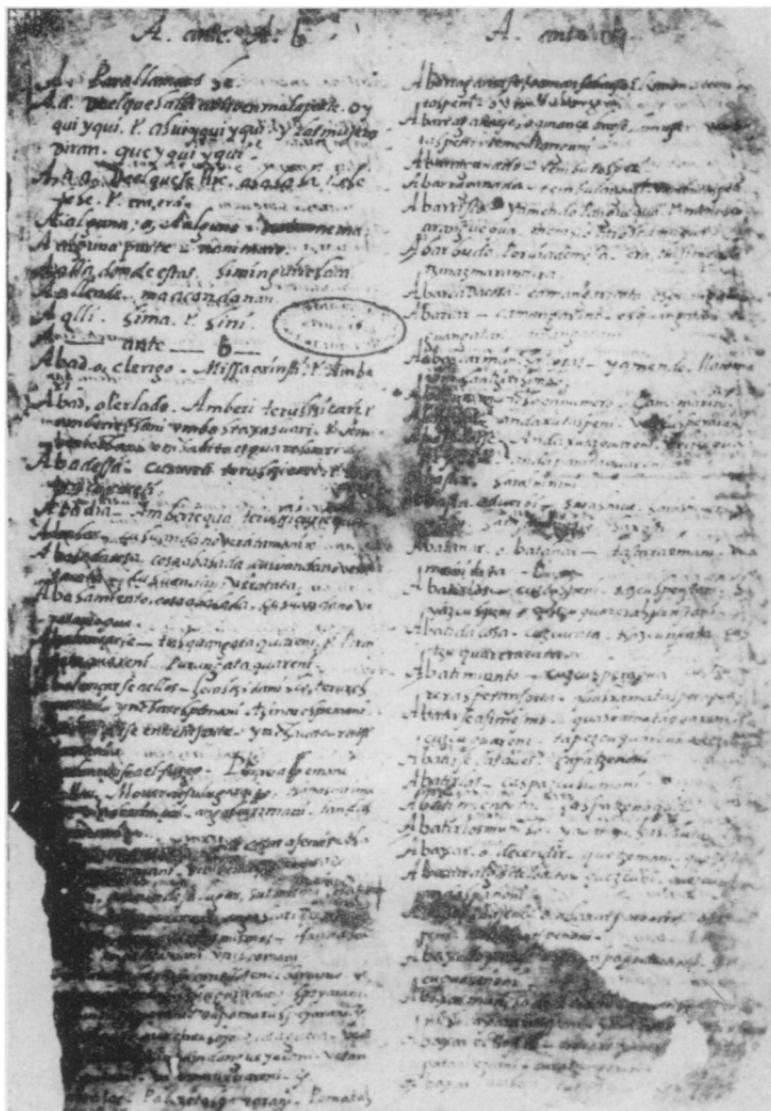


VII. Escudo que aparece entre los preliminares del *Huehuetlatolli* (véase lám. III).

129.

Comotlacolla. aquellos scama,
 Siquita.
 De comos éauaria con los pzo
 nombres. nedi. mig. q
 Comitlacolla. // yo te amo.
 Comellacolla. // yo amo a aquel.
 Comedlacolla. // yo me aticos otros
 Comiquinlacolla. // yo amo aquellos.
 Comedlacolla // tu me amas.
 Comellacolla // tu mas a aquel.
 Comedlacolla. // tu me amas.
 Comiquinlacolla. // tu me amas a ellos.
 Comedlacolla. // aquel me ama.
 Comellacolla // aquel te ama.
 Comedlacolla // aquel ama a aquel.
 Comedlacolla // aquellos me ama.
 Comedlacolla. // aquellos ama a los.
 Comiquinlacolla. // aquellos me amas.
 Comedlacolla. // nos amamos.
 Comiquinlacolla. // nos amamos a q.
 Comedlacolla. // nos amamos.
 Comiquinlacolla. // nos amamos.
 Comedlacolla. // nos amamos.
 Comiquinlacolla. // nos amamos.
 Comedlacolla. // nos amamos.

VIII. *Arte y vocabulario de la lengua mexicana*, por fray Andrés de Olmos (ms., 1547).—Bibl. de la Univ. de Tulane.



IX. Vocabulario en lengua társca, ms. del siglo XVI (?).—Biblioteca de la Universidad de Tulane, Nueva Orleans.

De las colecciones de la biblioteca, la más opulenta y atractiva para los investigadores mexicanos es, sin duda, la que formó Gates. Comprende papeles con autógrafos de virreyes de la Nueva España, de próceres de la independencia y de gobernantes de México desde Iturbide hasta Porfirio Díaz; las producciones de nuestros historiadores primitivos y las de los cronistas de las órdenes religiosas; códices jeroglíficos, libros raros o curiosos, mapas, opúsculos, periódicos y hojas sueltas de diversas épocas y lugares. Incluye documentos genealógicos, obras de historia, geografía, viajes, arqueología y etnografía; impresos yucatanenses de 1690 a 1915, y un nutrido acervo de manuscritos originales y fotocopias, la mayor parte en lenguas indígenas de México y Guatemala.

Los manuscritos del Departamento de la América Media se pueden agrupar en cuatro secciones: originales, copias, reproducciones fotográficas o mecanoscritos.⁴⁷

A los primeros pertenecen el *Códice Tulane*, manuscrito jeroglífico mixteco anterior a 1550; un mapa de migraciones aztecas y una crónica de carácter histórico, en papel indígena y de la misma fecha, donde aparecen pinturas coloreadas de reyes, etc., y extenso texto en caracteres latinos (Gates, 758); un manuscrito en "glifos testerianos", del siglo xvi, destinado a la evangelización de los aborígenes, con cuarenta fojas; un manuscrito en papel de los naturales, de 1590, relativo a la familia de don Gaspar de Buenaventura, de ilustre prosapia mexicana, probablemente nativo de Tlaltelolco; los *Titulos de Coatlinchan*, manuscrito azteca de 19 fojas en folio, siglo xvi (Gates, 758b); las *Ordenanzas para provechar los Cofrarias* (sic) *allos que han de servir en estos Hospitales*, manuscrito autógrafo de fray Alonso de Molina, de 23 fojas, con fecha de 1552 (Gates, 759a), y un *Arte y vocabulario de la lengua mexicana* (1547), autógrafo de fray Andrés de Olmos, con 288 fojas (falta la primera), en letra gótica, roja y negra. El manuscrito es más completo que las dos copias que utilizó Rémi Siméon para su edición francesa de 1875; ambas carecen de la segunda parte, o sea el vocabulario.

Hay otras muchas piezas en idioma náhuatl, aunque más tardías, como la *Pasión en lengua mexicana*, manuscrito sin nombre de autor, en 8º, con 39 fojas (siglo xvi), seguido de otro texto coetáneo de 33 fojas (Phillips, 21401; Gates, 763); un cuaderno en lengua castellana y mexicana, fechado el 6 de enero de 1577, concerniente a tributos de grana, añil y tierra parda, de 14 fojas; un documento en dos páginas, en lengua náhuatl, firmado y fechado en diciembre de 1603 (Gates, 764); otro documento de cuentas, en lengua mexicana, de cuatro páginas en folio, fechado el domingo 11 de marzo de 1658 (Gates, 765); un documento en mexicano y castellano, relativo a tierras, cerca de Amecameca, de seis páginas en folio, suscrito el 11 de noviembre de 1690 (Gates, 766); *Sermones en lengua mexicana*, de los que algunos se remontan al siglo xvii, 19 fojas, con la fecha de 1744 (Gates, 768); *Vocabulario mexicano* de fray Francisco X. Araoz, manuscrito en 4º, de 274 pp., fechado en 1778, con

tres fojas de distinta mano, procedente de las bibliotecas de Fischer-Phillipps (Gates, 777); *Método fácil y breve para aprender el idioma mexicano*, con extenso vocabulario, en 4º, 24 fojas (siglo XVIII), proveniente de las bibliotecas de Fischer-Phillipps (Gates, 781); *Gramática y doctrina en lengua mexicana*, en 12º, 72 pp. (siglos XVIII y XIX); comienza con una hoja de índice, por el escritor original; sigue la gramática en la parte inferior de la p. 53, y de la p. 55 hasta el principio de la 70, la *Doctrina*, etc. (Gates, 782); *Aparejo que se les ha de hacer a los que quieren comulgar la Quaresma*, en idioma mexicano (letra de principios del siglo XVIII), en 4º, 13 fojas (Gates, 779); *Confessionario en lengua mexicana*, en 4º, cuatro pp. en letra de Boturini, identificada por el Dr. León (Gates, 784); *Sermones en lengua mexicana* (siglo XVIII), en 4º, 41 fojas, procedentes de las bibliotecas Fischer-Phillipps (Gates, 792); *Vocabulario español y mexicano* (siglo XVIII), en 4º, 5 fojas (Gates, 793); *Compendio de doctrina cristiana en idioma mejicano, para beneficio de los indios*, en 12º, 69 fojas, escritura clara del siglo XIX (Gates, 796); *Vocabulario mexicano-castellano*, con cerca de 300 palabras en lengua náhuatl (siglo XIX), en 12º, 12 fojas (Gates, 798); *Confesionario y doctrina en lengua mexicana* (el título dice *Vocabulario*), formado y coordinado de su original por el maestro Manuel Joseph de Reyna (año de 1770), en 12º, 38 fojas; bellísima escritura en romanas e itálicas, en colores negro, rojo y verde, semejante a una página impresa; adornan el manuscrito varias artísticas viñetas, iniciales y florones (Phillipps, 21425; Gates, 776); *Bocabulario de los nombres y bervos pertenecientes a el ydioma mexycano*, por Andrés de Gamboa, en 8º, 60 fojas, fechado en México el 3 de septiembre de 1769, con el nombre y la rúbrica del autor; *Fragmentos de un Catecismo de la doctrina cristiana en lengua mexicana*, de autor anónimo (siglo XVIII?), en 8º, 30 fojas; *Sermones en lengua mexicana*, en 8º, 41 fojas (siglo XVIII); *Compendio de doctrina cristiana en idioma mejicano para beneficio de los indios. Comprende el credo, mandamientos, oración dominical y sacramentos. Dividido en cuatro capítulos*. En 8º, con 68 fojas (siglo XIX); *Dominica paçio de ramus pehuas*, o sea la representación de la Pasión en Domingo de Ramos; manuscrito en lengua náhuatl, sin fecha ni nombre de autor, en 8º, 116 pp.

La lengua otomí está representada por dos manuscritos de letra del P. Fischer: *Catecismo breve en lengua otomí*, por el P. Francisco de Miranda, en 12º, 73 pp. (Phillipps, 21399; Gates, 723), y *Tres tratados, confessionarios y doctrinas, en otomí y español*, en 12º, 82 pp. (Phillipps, 21408; Gates, 724).

Aun cuando la literatura en lengua mazahua es bastante escasa, la institución cuenta con un corto manuscrito en dicho idioma, que ocupa una sola foja, a dos columnas, siglo XIX (Gates, 738), al que hay que agregar otro más extenso: los *Colloquios de la paz y tranquilidad christiana* de fray Juan de Gaona, vertidos por autor anónimo a la lengua mazahua. La letra es del P. Fischer, capellán de Maximiliano. En 8º,

146 fojas (Gates, 737). En lengua matlatzincua y castellana, se conserva un cuaderno con el rubro: *Análisis etimológico de numerosos nombres de lugar en México y Guatemala*, manuscrito en folio, de 7 páginas, fechado en 1859, con la firma de Faustino Chimalpopoca (Phillipps, 2124; Gates, 756).

Hay dos piezas anónimas, manuscritas, en lengua totonaca, que pertenecieron a las bibliotecas Fischer-Phillipps: *Bocabulario en ydioma totonaca, conforme al vsso de la Cierra Alta*, en 8º, 91 pp. (siglo XVIII), con cerca de 2,000 palabras y expresiones, dispuestas en dos columnas, el texto español a la izquierda y el totonaco a la derecha (Gates, 925), y *Vocabulario y doctrina en lengua totonaca*, en 8º, 38 pp., fechado en 1780 (Gates, 924). El huasteco está representado por el *Paradigma apologético, con arte y vocabulario en lengua huasteca*, manuscrito autógrafo de Carlos de Tapia y Zenteno, que incluye materias no publicadas en su gramática impresa en México en 1767. En 8º, 178 pp. (Gates, 1051). En la biblioteca paran dos importantes manuscritos en lengua tarasca muy extensos: *Vocabulario castellano-tarasco y tarasco-castellano* (1569 ?), en folio, con 250 fojas, atribuido a fray Maturino Gilberti. El manuscrito perteneció a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, de donde se substrajo, para ir a parar a manos del Dr. Nicolás León. De él pasó a poder del coleccionista norteamericano Paul Wilkinson, de quien lo adquirió el Dr. Gates en la subasta de la segunda parte de su biblioteca, realizada en Nueva York, en mayo de 1915 (núm. 257 del catálogo). La segunda obra en idioma tarasco es un tomo de *Sermones en lengua de Cintzuntzan*, en 8º menor, 197 fojas, fechado en 1697, con el nombre y rúbrica del autor: fray Joseph de Iriarte. Este precioso manuscrito autógrafo estuvo originalmente en poder del Dr. Nicolás León, de quien pasó, directa o indirectamente, a poder de Gates.

El material en lengua maya es abundantísimo. Nos conformamos con citar el *Libro de la Pasión de Jesucristo*, catalogado por Gates sin autor y con fecha aproximada de 1800. La obra es de Baltasar Motul, escriba indio, a cuya pluma se debe también un *Discurso sobre la misa, en lengua maya*, que se halla incluido en el mismo volumen. Ambos trabajos están datados en Teabo, Yucatán, el 22 de noviembre de 1803. Hay otro tomo que contiene el *Ritual de los Bacabs*, colección de más de cuarenta conjuros para vencer a los "malos espíritus", única muestra del arte mágico de curar que tuvieron los mayas, escrita quizá por cronistas indígenas del siglo XVII.

Entre los manuscritos de carácter histórico se destaca un tomo en 4º, encuadernado en vitela, de 684 pp., que contiene las *Vidas de los religiosos, así fundadores como otros varones señalados de la Provincia del Santo Evangelio, de la Orden de N. S. P. San Francisco de la Nueva España*, por fray Pedro de Oroz, de la misma orden de los menores y de la misma provincia del Santo Evangelio, año de 1585; *Crónica de la Provincia de la Visitación de Nuestra Señora de la Merced*, por fray Francisco Parexa,

año de 1688, la cual existe original, autógrafa, en la Biblioteca de la Universidad de Texas, formando parte de la colección de manuscritos que pertenecieron a Joaquín García Icazbalceta; *Protocolo y razón synaria de este convento de Nuestro Padre Santo Domingo de Antequera, dispuesto y ordenado este año de 1709, siendo prior el R. P. F. Leonardo Levanto* (Gates, 1094); *Miscelánea de documentos relativos a Ocotlán, Guadala-jara, Valladolid y otras ciudades en el Estado de Michoacán, de 1566 a 1818*, con 184 hojas (Gates, 1064); *Documentos para la historia de Michoacán*, siglos XVII y XVIII, y *Noticias para la historia de Michoacán (1654)*, coledidas por el Dr. Nicolás León.

Al género musical pertenece la obra manuscrita *Kiri elleyson (sic)*, de diez fojas en folio, con notas y hermosas iniciales a pluma, algunas líneas escritas en lengua zapoteca y la fecha de 1636 (Gates, 903); un libro de coro escrito con tinta roja y negra, de 110 hojas en folio menor y grandes iniciales; en la última hoja aparece una inscripción en lengua zapoteca y la fecha de 1698 (Gates, 904). Finalmente, anotamos una colección de 897 cartas y documentos sobre asuntos militares, navales y administrativos, dirigidos al Capitán General de Yucatán, desde Campeche, Sisal, Bacalar y otros puntos circunvecinos de las costas del Golfo de México, catalogados por la institución en 1939.⁴⁷

Los numerosos materiales fotocopiados por Gates, tanto impresos como manuscritos, crecen de valor a medida que pasa el tiempo, en virtud de que algunos de los originales han desaparecido, en tanto que otros se hallan dispersos o inaccesibles en bibliotecas y en manos de particulares.

NOTAS

¹ JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA, "Documentos históricos", en el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, 1 (1869), 193-198.

² Felipe TEIXIDOR, *Ex libris y bibliotecas de México*, México, 1931. (*Monografías bibliográficas mexicanas*, núm. 20).

³ Juan B. IGUÍNIZ, "El éxodo de documentos y libros mexicanos al extranjero", en el *Boletín de la Biblioteca Nacional*, segunda época, t. 4, núm. 3.

⁴ Eugène BOBAN, *Documents pour servir à l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M. E. Eugène Goupil (ancienne collection J. M. A. Aubin); manuscrits figuratifs et autres sur papier indigène d'Agave Mexicana et sur papier européen, antérieurs et postérieurs à la conquête du Mexique (xvi^e siècle)*. Avec une introduction de M. E. Eugène Goupil et une lettre-préface de M. Auguste Génin. París, 1891. 2 vols. y uno de atlas, con 80 lám.

⁵ M. Eugène GOUPIL, *Catalogue de la Bibliothèque américaine du feu... Livres anciens imprimés au Mexique, ouvrages ayant trait à l'histoire, à la ethnographie et à la linguistique de diverses contrées de l'Amérique*.

(Avant-propos de E. Boban. Albert REVILLE, *Antiquités mexicaines. Les aventures d'une collection.*) París, 1899.

6 Charles Étienne BRASSEUR DE BOURBOURG, *Bibliothèque mexico-guatémalienne*, París, 1871.

7 Alphonse L. PINART, *Catalogue de livres rares et précieux*, París, 1883. (Venta del 28 de enero al 5 de febrero de 1884).

8 *Catalogue de la riche bibliothèque de D. J. M. Andrade... Livres manuscrits et imprimés... 7,000 pièces et volumes ayant rapport au Mexique ou imprimés dans ce pays, dont la vente se fera ... Janvier 1869 ... à Leipzig ... par le ministère de M. H. Francke ... Leipzig & Paris, 1869.*

9 Agustín FISCHER, *Bibliotheca Mexicana: Catalogue d'une collection de livres rares (principalement sur l'histoire et la linguistique) réunie au Mexique par M. ... , attaché à la cour de l'empereur Maximilien*. París, 1868.

10 Agustín FISCHER, *Bibliotheca Mexicana: A catalogue of an extraordinary collection of books relating to Mexico and North and South America, from the first introduction of printing in the New World. A. D. 1544 to A. D. 1868. Collected during 20 years' official residence in Mexico.* s. p. i. y s. f. [1869].

11 Luis GONZÁLEZ OBREGÓN, "Vida y obras de don José Fernando Ramírez", en *Cronistas e historiadores*, México, 1936.

12 *Bibliotheca Mexicana; or, A catalogue of the library of rare books and important manuscripts relating to Mexico and other parts of Spanish America, formed by the late Señor Don José Fernando Ramírez ... To be sold by auction, by Messrs. Puttick and Simpson ... at their Gallery, Nº 47 Leicester Square. London, W. C. (Formerly the Mansion of Sir Joshua Reynolds, P. R. A.), MDCCCLXXX.*

13 *A rough list of rare works relating to North and South America, chiefly from the library of the late Emperor Maximilian's First Ministry, Mexico. Offered for sale by Bernard Quaritch, 15 Piccadilly, W. London, July 26, 1880.* (524 títulos que corresponden a algunas de las más valiosas y raras obras del catálogo de Ramírez).

14 *Catalogue of a portion of the remarkable library of Señor Eufemio Abadiano ... ; consisting more particularly of Mexicana, and works relating to Central and South America ... , Mexican history, biography and discovery... , Mexican hieroglyphics and dialects... , also: general literature and other Americana.* New York, 1888.

15 Felipe TEIXIDOR, *op. cit.*

16 Nicolás LEÓN, *Biblioteca mexicana. Catálogo para la venta de la porción más escogida de la biblioteca del Dr. ... Sección 1ª: Filología mexicana. Impresos mexicanos del siglo xvi y libros ejemplares únicos conocidos.* México, 1896.

17 Nicolás LEÓN, *Biblioteca mexicana. Catálogo número 2 para la venta, a precios marcados, del resto de la biblioteca del Dr. ...* México, 1897.

18 *Bibliotheca Mexicana. Sammlung des Barons Kaska: I. Mexikanische und spanische Handschriften (darunter eine Bilderhandschrift in der Nahuatl-Sprache aus Jahre 1536). II. Bücher über Geschichte u. s. w. Mexikos (darunter seltene Drucke aus dem 16. und 17. Jahrhundert, Zeitschriften-Serien u. s. w. III. Varia. Berlin, 1911.*

19 J. A. Stargardt, *Verlagsbuchhandlung und Antiquariat, Berlin. Katalog CCXXIX. Bibliothek des Dr. Antonio Peñafiel. Berlin, 1912.*

20 Karl W. Hiersemann, *Katalog 434. Mai 1914. Mexico und Central-America. Leipzig, 1914.*

21 Karl W. Hiersemann, *Katalog 325. Bibliotheca Mexicana. Colección de libros y manuscritos antiguos y raros sobre los Estados Unidos de México y países contiguos (biblioteca de Ph. J. Becker, de Puebla). Leipzig, 1906.*

22 Paul WILKINSON. *The library of... of Mexico City. Scarce books, manuscripts, and other material relating to Mexico; many early imprints, and books of the folk-lore, languages, dialects, and habits of the natives of the different provinces, with original manuscripts and photographic reproductions of unique items. Anderson Auction Co., Nueva York, 1914.*

23 Paul WILKINSON. *Illustrated catalogue of books, maps and documents relating to Mexico, Central America and the Maya Indians of Yucatan. Comprising the extensive and important library formed during the past several years by... Esq., of Mexico City. To be sold on the dates herein stated at the American Art Galleries at unrestricted public sale, by Mr. Thomas E. Kirby and his assistants, of The American Art Association, Managers. Nueva York, 1915.*

24 John F. HURST. *Catalogue of the library of... Anderson Auction Co. (2 y 3 de mayo de 1904).*

25 Sir Thomas PHILLIPS. *Bibliotheca Phillippica. Catalogue of a portion (further portion of the classical, historical, topographical, genealogical, and other manuscripts and autograph letters and printed books) of the late... (Ventas por Sotheby, Londres, en 1886, 1889, 1891, 1892, 1893, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899, 1903, 1908, 1910, 1911, 1913, 1919, 1928).*

26 *The William Gates collection. Manuscripts, documents, printed literature relating to Mexico and Central America. To be sold on the afternoons and evenings of April 9th and 10th, and the afternoon of April 11th, 1924. (Contiene 1,580 números).*

27 Pedro ROBREDO. *Catálogo de algunos libros antiguos y modernos, raros y curiosos de venta en esta casa (con facsímiles). Núm. 4. México, 1922.*

28 Cf. *Estudios hispánicos. Homenaje a Archer M. Huntington. Wellesley, Mass., 1952.*

29 Clara Louisa PENNEY. *List of books printed before 1601 in the Library of the Hispanic Society of America, Nueva York, 1929; List of books printed 1601-1700 in the Library of the Hispanic Society of America, Nueva York, 1938.*

30 Stanley PARGELLIS. "The Newberry Library, Chicago", en *The ACLS Newsletter*, American Council of Learned Societies, t. 4 (1953), núm. 2.

31 Henry R. WAGNER. *Nueva bibliografía mexicana del siglo xvi*. México, 1946.

32 James Constantine PILLING. *Proof-sheets of a bibliography of the languages of the North American Indians...* (Distributed only to collaborators). Washington, 1885.

33 Ruth Lapham BUTLER. *A bibliographical check list of North and Middle American Indian linguistics in the "Edward E. Ayer Collection"*, The Newberry Library, 1941. 2 vols.

34 Ephraim G. SQUIER, *Catalogue of the library of...* Edited by Joseph Sabin [para ser vendida en 24 de abril de 1876 y días siguientes, por Bangs, Merwin and Company], Nueva York, 1876.

35 William Herbert Perry FAUNCE, & Natalie Bayard BROWN. *The John Carter Brown Library. Prefactory note*. En *Cartas de Joaquín García Icazbalceta...* compiladas y anotadas por Felipe Teixidor. México, 1937.

36 Cf. Federico GÓMEZ DE OROZCO. "Huehuetlatolli", en la *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, t. 3 (1939), núm. 2, pp. 157-166.

37 Henry C. MURPHY. *Catalogue of the magnificent library of the late Hon. ...* [vendida el 3 de marzo de 1884 y siguientes días por George A. Leavitt and Co.], Nueva York, 1884.

38 Damian VAN DEN EYNDE. "Calendar of Spanish documents in John Carter Brown Library", en *The Hispanic American Historical Review*, t. 16 (1936), núm. 4.

39 Damian VAN DEN EYNDE. "The Franciscan manuscripts in the John Carter Brown Library, Providence, R. I., U. S. A.", en *Archivum Franciscanum Historicum*, t. 21 (1938), pp. 219-222.

40 Daniel Garrison BRINTON, *Catalogue of the Berendt Linguistic Collection*, by... Department of Archaeology and Palaeontology, University of Pennsylvania, 1884.

41 Aparte del ejemplar de la Carter Brown, en la actualidad se conocen dos más: uno en poder de la Newberry Library, Chicago, y otro que posee el bibliófilo mexicano Salvador Ugarte.

42 Esta obra no fue impresa en México, como asienta Brinton, sino en Puebla, en 1733. Hay una reedición de 1890, hecha en Francia por el Conde de Charencey.

43 A los ejemplares de la Carter Brown Library y de la Bodleiana de Oxford, habrá que agregar los de la Newberry Library de Chicago, Biblioteca Nacional de Madrid, Biblioteca Preussische Staats y un ejemplar imperfecto en manos del bibliófilo mexicano Salvador Ugarte.

44 No andaba acertado el Dr. Brinton al afirmar que la primera gramática en lengua maya que se imprimió en México fue la de Gabriel de San Buenaventura, puesto que la precede el *Arte de la lengua, maya* de fray Juan Coronel (México, 1620).

45 Frederick L. HOFFMAN. *An inventory of the collections of Middle*

American Research Institute. N^o 3. *Maps in the Frederick L. Hoffman Collection*, Nueva Orleáns, 1939; *An inventory of the collections of Middle American Research Institute*. N^o 4. *Maps in the Library of Middle American Research Institute*. Tulane University, Nueva Orleáns, 1941.

46 Arthur E. GROPP. *Manuscripts in the Department of Middle American Research*, described by... librarian. Tulane University of Louisiana, Nueva Orleáns, 1933.

47 *An inventory of the collections of the Middle American Research Institute*. N^o 2. *Calendar of the Yucatecan letters*. Tulane University of Louisiana, Nueva Orleáns, 1939.